

EL LEGADO DE ROBERTO BOLAÑO



GERMÁN BARTOLOMÉ CERDÀ

Tutor: Jorge García

Facultat de Lletres - Universitat de Girona

Grado en Lengua y Literatura Españolas

Junio 2015

ÍNDICE

NOTA PRELIMINAR.....	6
AGRADECIMIENTOS.....	8
I. ORÍGENES.....	10
II. CREADOR.....	14
III. ERRANTE.....	18
IV. REPATRIADO.....	35
V. DESPEDIDA.....	41
VI. PÓSTUMO.....	45
EPÍLOGO.....	59
ANEXOS.....	62
ANEXO I: ENTREVISTA A BRUNO MONTANÉ.....	62
ANEXO II: ENTREVISTA A GUILLEM TERRIBAS.....	65
ANEXO III: PORTADAS.....	69
PUBLICACIONES PÓSTUMAS.....	74
BIBLIOGRAFÍA.....	76
PUBLICACIONES.....	76
ARTÍCULOS.....	77
WEBGRAFÍA.....	78

De lo perdido, de lo irremediablemente perdido, solo deseo recuperar la disponibilidad cotidiana de mi escritura, líneas capaces de cogerme del pelo y levantarme cuando mi cuerpo ya no quiera aguantar más. (Significativo, dijo el extranjero). A lo humano y a lo divino. Como esos versos de Leopardi que Daniel Biga recitaba en un puente nórdico para armarse de coraje, así sea mi escritura

- Roberto Bolaño, Post scriptu

NOTA PRELIMINAR

Roberto Bolaño no es un dios, obviamente, y no lo hemos tratado como tal en este trabajo. Bolaño era una persona sencilla que, al más puro estilo Robinson Crusoe, vivió una vida llena de aventuras. De esta manera, nuestra principal intención ha sido descubrir y compilar todas sus peripecias vitales bajo un mismo título. Además, hemos recuperado partes de su obra, entrevistas del autor y experiencias de sus seres más allegados y las hemos ido intercalando a lo largo del trabajo.

A pesar de que ahora parecerá que tiremos piedras contra nuestro propio tejado, debemos confesar que, para poder realizar este proyecto, no hemos partido de cero. Hay dos piedras angulares en el trabajo: el documental del programa Imprescindibles de RTVE titulado *Roberto Bolaño: el último maldito* y el proyecto educativo *Roberto Bolaño en el aula*. Gracias a ellos, hemos podido redactar con seguridad gran parte de los datos biográficos y recuperar muchas citas de Bolaño. Igualmente, hemos consultado la mayoría de textos publicados sobre el autor, por lo que hay muchos documentos de archivo en el trasfondo del trabajo. Intentando siempre basarnos en fuentes fiables, gran parte de la información es material y la hemos podido recuperar gracias a la ayuda del Arxiu Municipal de Blanes.

Hay que desvelar que, al final y en forma de conclusión, hacemos un análisis sobre la trayectoria de Bolaño, no tan solo vital sino también artística. Si bien vida y obra tienen independencia, ya que cada una por sí sola puede sobrevivir, las hemos entrelazado para ver cómo una puede ejercer influencia sobre la otra.

Tal y como ya hemos anotado al inicio de esta introducción, no idealizaremos a Bolaño. Le dedicaríamos unas palabras parecidas a las que pronunció el escritor en el acto de presentación de la Fundació Planells, celebrado en el 2002, pero, qué mejor que transcribirlas directamente para que no pierdan sentido ni fuerza: «No pongamos a Àngel Planells en el sitio ideal para que sea odiado. Quiero decir, no hagamos de Àngel Planells un dios, que es un riesgo que corren

todos los homenajes. Procuremos ver al verdadero Àngel Planells –que yo no sé cómo es; por otra parte, solamente intuyo cómo tal vez era-, a un Àngel Planells, un ser humano, simplemente, sí. Y un blanenc en alguna época de su vida»¹.

¹ Bolaño, Roberto. «Mi Surrealismo: Acte de presentación de la Fundació Planells». *Blanda: dossier any Planells* 5 (2002): 10 - 11.

AGRADECIMIENTOS

Poder realizar un proyecto de final de carrera no es fácil y sin la ayuda de distintas personas aún hubiese sido más costoso. De esta manera, me gustaría poder dedicar unas pocas palabras a cada una de ellas.

Primeramente, me gustaría mostrar mi gratitud al tutor de este trabajo, el profesor Jorge García. Gracias a su insistencia no he desistido durante la búsqueda de información ni en la redacción de este proyecto.

También he contado con la bondadosa hospitalidad de los trabajadores del Arxiu Municipal de Blanes. Ellos me ofrecieron una cantidad inmensa de material y me acogieron durante varios días en sus mesas de trabajo. Especialmente, debo mencionar a Aitor Roger, historiador del archivo municipal, que me atendió en todo momento y me proporcionó una copia de cada uno de los documentos que necesitaba.

Asimismo, me veo en la obligación de mencionar al dueño de la Llibreria 22 de Gerona, Guillem Terribas. Ambos tuvimos una grata conversación sobre Roberto Bolaño, que me sirvió para encontrar muchas más referencias del autor y conocer, de más de cerca, algún que otro episodio de su vida.

Bruno Montané, amigo y poeta de Bolaño, me ayudó enviándome varios correos, donde pudo contestarme algunas preguntas sobre Bolaño. A parte, me citó alguna que otra obra que fue de gran ayuda.

Finalmente, a Noemí Bartolomé Cerdà y a Judit Pujol Prat les debo los varios libros sobre y del autor que me regalaron, además de la paciencia y la estima que me han mostrado en todo momento.

A todos y cada uno de ellos, mil gracias.

I. ORÍGENES

*Las únicas autobiografías interesantes son las de los grandes policías o la de los grandes asesinos, porque de alguna manera rompen ese molde deprimente y real de que el destino de los seres humanos es respirar y un día dejar de hacerlo*² - R.B.

El veintiocho de abril de 1953, abrió los ojos por primera vez Roberto Bolaño Ávalos en Santiago de Chile. Lo hizo en el seno de una familia humilde, León Bolaño, su padre, era transportista y su madre, María Victoria Ávalos Flores, era profesora de matemáticas. Salomé Bolaño se unió a la familia un año después. Vivían en Viña del Mar, provincia de Valparaíso, en el oeste de Chile. Bolaño empezó a cursar sus estudios primarios en Quilpué, Cauquenes y Los Ángeles.

*«En 1962, vivía en Quilpué, a 50 metros de donde estaba alojada la selección brasileña; conocí a Pelé, a Garrincha, a Vavá. Recuerdo por ejemplo, que Vavá me tiró un penalti y se lo atajé. Y para mí es la mayor hazaña que he hecho. ¡Le atajé un penal a Vavá!»*³.

Según contaba su madre, María Victoria, gran aficionada a leer bestsellers, Roberto aprendió a leer sin ningún tipo de ayuda a los tres años y a los siete escribió un pequeño cuento de unas gallinas que se enamoran de un pato. Durante sus años de niñez, un médico le recomienda que deje de leer durante una temporada, a causa de la adicción que padece por los libros.

En 1968 y a la edad de quince años, Roberto y su familia se trasladaron, por causas laborales, a la ciudad de México DF.

² Orosz, Demian. Roberto Bolaño: «Siempre quise ser un escritor político»: a 1 años de su muerte, rescatamos una entrevista que el escritor chileno le dio a “La Voz del Interior” a finales de 2001». *La Voz*, 11 de julio de 2013. 19 de mayo de 2015. <http://www.lavoz.com.ar/ciudad-equis/roberto-bolano-siempre-quise-ser-escritor-politico>

³ Soto, Marcelo. Entrevista a Roberto Bolaño: «He estado cerca de la mendicidad», *Qué pasa*, 18 de julio de 1998. 19 de mayo de 2015. <http://es.scribd.com/doc/136510057/124974282-Roberto-Bolano-Entrevistas#scribd>

«Llegué a los 15 años a México y fue alucinante [...]. No sé si ocurre en otras ciudades, pero el DF es totalmente autosuficiente, no necesitas salir de ahí. Pasé años sin ir al mar, sin la necesidad de ir al mar porque todo lo daba DF. Estudié un tiempo y luego dejé de estudiar porque quería ser escritor»⁴.

Allí pasó su adolescencia rodeado de los libros que tomaba prestados de la biblioteca pública de la capital y los ejemplares que compraba en sus librerías habituales.

«Los libros que más recuerdo son los que robé en Méjico DF, entre los dieciséis y los diecinueve años, y los que compré en Chile cuando tenía veinte, en los primeros meses del golpe de Estado»⁵.

A los dieciséis años decidió dejar los estudios de secundaria y dedicó todo su tiempo a escribir y, sobre todo, a leer. De este modo, y al igual que otros escritores como Borges o Roberto Arlt, no terminó sus estudios y tampoco cursó ningún estudio superior.

«Si por autodidacto entendemos a alguien que nunca ha pasado por la facultad de filosofía y letras, en cierta manera sí. Pero yo creo que la formación de todo escritor hay una universidad desconocida que guía sus pasos, la cual, evidentemente, no tiene sede fija, es una universidad móvil, pero común para todos»⁶.

Al más estilo de Baudelaire, callejeaba e inició, lo que tanto le empezó a gustar, llevar una vida de poeta. En una entrevista que le concedieron en la Feria Internacional del Libro, Bolaño decía algo así como: «yo empecé escribiendo poesía. Al menos cuando empecé a escribir en serio. Leí muchísima poesía y siempre he admirado las vidas de los poetas. Esas vidas tan desmesuradas, tan arriesgadas y apresuradas. Y en ese sentido, ese amor hacia los poetas y la poesía se refleja en algunos de mis libros»⁷. Haciendo un salto temporal,

⁴ Fernández Santos, Elsa. «El chileno de la calle del Loro», *Paula*, agosto de 1998.

⁵ Bolaño, Roberto. «¿Quién es el valiente?». *Entre paréntesis*. 6ª ed. Barcelona: Anagrama, 2004. 317.

⁶ Berger, Beatriz. «Del juego al humor negro», *El Mercurio*, 28 de febrero de 1998.

⁷ La belleza de pensar. «Entrevista a Roberto Bolaño». Publicación en línea. YouTube. YouTube, LLC., 21 enero 2013. Web. 03 marzo 2015.

debemos mencionar las tarjetas de visita que repartía en Blanes, un pequeño pueblo de la costa gerundense. En ellas ponía junto la dirección de su casa: «Roberto Bolaño. Poeta y vago». En la misma entrevista citada anteriormente, el poeta dice: «yo como poeta, no soy nada lírico. Soy totalmente prosaico, cotidiano». Y sin querer se nos vienen a la memoria un fragmento de *Detectives salvajes*, cita que reafirma lo dicho por el autor: «Imposible escribir poemas. Estoy enamorado».

Fue también por aquel entonces, justo después de dejar sus estudios, cuando empezó a trabajar de articulista para diferentes medios de comunicación. Hizo colaboraciones para periódicos y revistas locales, como fue *Plural*, donde se dejaba ver un poeta metido en el papel de cronista literario. Un ejemplo de ello es el artículo titulado «*Tres estridentistas en 1976: Aquellos Vela, Maples Arce, List Arzubide*» (*Plural*, noviembre 1976).

En 1973, cinco años después de su partida, Roberto Bolaño volvió a su Chile natal con un único propósito: plantarle cara al golpe militar de Augusto Pinochet. En el cuento *Carnet de baile*, publicado en el volumen *Putas asesinas* en 2001, Bolaño narró un fragmento de este episodio de su vida: «El once de septiembre me presenté como voluntario en la única célula operativa del barrio en donde yo vivía. El jefe era un obrero comunista, gordito y perplejo». Y más hacia adelante sigue: «En noviembre, mientras viajaba de los Ángeles a Concepción, me detuvieron en un control de carretera y me metieron preso. Fui el único al que bajaron del autobús. Pensé que me iban a matar allí mismo. Desde el calabozo oí la conversación que sostuvo el jefe del retén, un carabinero jovencito y con cara de hijo de puta con sus jefes de Concepción. Decía que había capturado a un terrorista mejicano. Luego retractó y dijo: terrorista extranjero. Mencionó mi acento, mis dólares, la marca de mi camisa y de mis pantalones. [...] Durante algunos días estuve encerrado en Concepción y luego me soltaron. No me torturaron, como temía, ni siquiera me robaron. Pero tampoco me dieron nada para comer ni para taparme por las noches, por lo que tuve que vivir de la buena voluntad de los presos que compartían su comida conmigo. De madrugada escuchaba cómo torturaban a otros, sin poder dormir, sin nada que leer, salvo una revista en inglés que alguien había olvidado allí. [...]

Me sacaron del atolladero dos detectives, ex compañeros míos en el Liceo de Hombres de Los Ángeles. [...] En enero del 1974 me marché de Chile»⁸.

⁸ Bolaño, Roberto. «Carnet de baile». *Putas asesinas*. 1ª. ed. Barcelona: Anagrama, 2001. 211 - 212.

II. CREADOR

Hay momentos para recitar poesías y hay momentos para boxear⁹ –
R.B.

Tras este cautiverio, Roberto Bolaño no dudó en volver a México DF. Allí, junto a Bruno Montané, Mario Santiago y otros poetas de la ciudad, fundó un movimiento literario llamado Movimiento Infrarrealista. Este periodo fue plasmado por el propio Roberto en un poema titulado *Los Perros Románticos* y publicado en una antología que comparte nombre con el poema:

*En aquel tiempo yo tenía veinte años
y estaba loco.
Había perdido un país
pero había ganado un sueño.
Y si tenía ese sueño
lo demás no importaba.
Ni trabajar ni rezar,
ni estudiar en la madrugada
junto a los perros románticos.
Y el sueño vivía en el vacío de mi espíritu.
Una habitación de madera,
en penumbras,
en uno de los pulmones del trópico.
Y a veces me volvía dentro de mí
y visitaba el sueño: estatua eternizada
en pensamientos líquidos,
un gusano blanco retorciéndose
en el amor.
Un amor desbocado.
Un sueño dentro de otro sueño.*

⁹ Bolaño, Roberto. «3 de noviembre». *Los detectives salvajes*. 25^a ed. Barcelona: Anagrama, 2014. 16.

*Y la pesadilla me decía: crecerás.
Dejarás atrás las imágenes del dolor y del laberinto
y olvidarás.
Pero en aquel tiempo crecer hubiera sido un crimen.
Estoy aquí, dije, con los perros románticos
y aquí me voy a quedar.*¹⁰

El Infrarrealismo era un movimiento poético caracterizado por poner en duda la cultura oficial. Matías Sánchez, en su artículo *El pasado infrarrealista de Bolaño*, lo caracteriza así: (el movimiento infrarrealista) era un nuevo modo de pensar y hacer poesía. Y su motivación no era otra que «volarle la tapa de los sesos a la cultura oficial», como diría Ramón Méndez Estrada. En palabras de Bolaño, «partirle su madre a Octavio Paz»¹¹. En cambio, Bruno Montané la define como la excusa ideal para llevar a cabo proyectos entre ellos.

Como explica Matías Sánchez en su artículo, los poetas infrarrealistas se rebelaron contra el fundador de la revista *Plural* (actualmente llamada *Vuelta*) que era nada más y nada menos que el poeta Octavio Paz. Iban en contra suya porque representaba todo aquello que odiaban los infrarrealistas, una intelectualidad a la que le daba igual estar al servicio o no de la conciencia de la clase dominante. En palabras del crítico mexicano Arturo Mendoza: «Se iban a los recitales de Octavio Paz y de otros que detestaban. Y los callaban con poemas infrarrealistas, declamados a grito pelado para acallar a un poeta inerme, sorprendido o quizás aterrado por esa turba violenta que no buscaba sobresalir si tener reconocimientos literarios»¹².

Los poetas infrarrealistas se caracterizaban por ser marginales y estaban orgullosos de serlo. Su valor principal era estar fuera de todo marco social. Se reunían en la Casa del Lago (Ciudad de México, DF), en los cafés del centro de la ciudad y en el café La Habana, desde allí recorrían las librerías de la ciudad y las galerías de arte del DF.

¹⁰ Bolaño, Roberto. «Los perros románticos». *Los perros románticos*. 1 ed. Barcelona: Anagrama, 2006. 5.

¹¹ Sánchez, Matías. El pasado infrarrealista de Bolaño. *Letras s5: página Chilena al servicio de la cultura*. 27 de octubre de 2005. 24 de febrero de 2015: <http://www.lettras.s5.com/rb271005.htm>

¹² Op. cit.

El periodista y escritor Juan Villoro define el movimiento Infrarrealista de la siguiente manera: «Roberto Bolaño fundó un grupo que era el de los escritores infrarrealistas que muchos años después aparecerían en la novela *Los Detectives Salvajes* como los Visceral Realistas. Los infrarrealistas eran autores punk, muy rebeldes y radicales. Iban a actos culturales a reventarlos. Recuerdo una lectura de Octavio Paz en la que ellos llegaron, quizás pasados de copas, y empezaron a gritar: «Octavio Paz es un idiota», y los tuvieron que sacar para que prosiguiera la lectura. Hacían este tipo de *happenings* (espectáculo improvisado) y provocaciones. Fundaron también una revista literaria. Hay que destacar que México, por aquel entonces, era un sitio muy importante desde el punto de vista del cruce de referencias culturales».

Una noche de 1976, en la librería Gandhi del DF, se recitó la lectura pública del *Déjenlo todo nuevamente, primer manifiesto infrarrealista*, redactado íntegramente por Bolaño. En este manifiesto había las bases del movimiento que determinaba el auto marginación de las grandes editoriales y la correlación entre vida y obra del poeta, puesto que no bastaba con ser poeta, sino que también debían arriesgarse a vivir como verdaderos poetas. De esta manera, los pilares fundamentales del movimiento eran la marginalidad, la degradación y llevar una vida errática. Como dice en el manifiesto: «El riesgo siempre está en otra parte, el verdadero poeta es el que siempre está abandonándose. Nunca demasiado tiempo en un mismo lugar, como los guerrilleros, como los ovnis, como los ojos blancos de los prisioneros a cadena perpetua»¹³.

También fue Roberto quien acuñó una definición muy poética para el movimiento: «El infrarrealismo es una autopista por la que circulan nubes; y una muchacha con bluejeans celestes»¹⁴. El manifiesto termina con un verso del poeta francés André Breton: «Déjenlo todo, nuevamente. Láncense a los caminos».

¹³ Op. cit.

¹⁴ Cervera, Juan. «Roberto Bolaño o la nueva poesía latinoamericana», 26 de junio de 1976. Recorte de prensa del que se desconoce el nombre de la publicación. Procedencia: Archivo Herederos de Roberto Bolaño.

A parte de sus colaboraciones periodísticas, es en México donde Roberto Bolaño publicó sus primeros poemas. En 1976 publicó *Reinventar el amor*, una pequeña antología de poco más de veinte poemas.

«Reinventar el amor es un largo poema, testimonio de una época de gran dicha para mí, una breve temporada subversiva, en donde empezaron a concretarse posibles caminos, posibles soluciones a problemas que desde hacía tiempo me inquietaban, y que desde hacía mucho también vivía de una manera más o menos intensa»¹⁵.

Además, en 1979 Roberto Bolaño participó en la edición y publicación de *Muchachos desnudos bajo el arcoíris de fuego. Once jóvenes poetas latinoamericanos*, una antología de poemas todos escritos por poetas latinoamericanos.

¹⁵ Cervera, Juan. «Roberto Bolaño o la nueva poesía latinoamericana», 26 de junio de 1976. Recorte de prensa del que se desconoce el nombre de la publicación. Procedencia: Archivo Herederos de Roberto Bolaño.

III. ERRANTE

*Nunca me he sentido exiliado. Extranjero me he sentido en todas partes, empezando por Chile. Como fui un niño pedante, ya desde niño me sentía extranjero*¹⁶ – R.B.

En una entrevista dedicada a Roberto Bolaño, Juan Villoro dijo: «Roberto, por su parte, descubrió el amor, la literatura. Se hizo escritor. Entró en los talleres literarios, comenzó a publicar... Alguna vez le pregunté a Roberto por qué no había regresado a México, ya que varias veces le invitaron a que volviera y él contestaba que no quería ir porque sabía que si volvía iba a morir en México. Una respuesta, por supuesto, muy literaria. Yo más bien creo que lo que él no quería era alterar ese México fantasmagórico que él había construido maravillosamente en su literatura y que, obviamente, no correspondía con la realidad»¹⁷.

Después de partir de México y abandonar Sudamérica, Roberto Bolaño estuvo por distintos países antes de aterrizar en España, algunos de ellos fueron el norte de África y Francia, hasta que en el 1977 llegó a Barcelona.

Una vez allí, se instaló en casa de su madre, el 339 de la Gran Vía. Aunque poco después se trasladó en el centro de la ciudad condal, en un pequeño piso alquilado en el número 35 de la calle Tallers. Vivió como pudo y fue entonces cuando empezó una apreciada relación de amistad con Antonio García Porta (1954) y con él escribió *Consejos de un discípulo de Morrison a un fanático de Joyce* (Premio Ámbito de Narrativa de 1984), obra con que Roberto debutó en ámbito europeo.

En la precariedad del momento, fue cuando empezó a ejercer todo tipo de empleos para subsistir: lavaplatos, vendedor de bisutería, basurero, vendimiador... En una entrevista que le concibieron muchos años después, a la

¹⁶ Herralde, Jorge. «Diccionario Bolaño». *Para Roberto Bolaño*. 1ªed. Barcelona: Acantilado, 2005. 87.

¹⁷ Imprescindibles. «Roberto Bolaño: el último maldito». *Publicado en línea*. YouTube. YouTube, LLC., 21 octubre 2010. Web. 03 marzo 2015.

pregunta de los muchos oficios que había tenido, Roberto contestó: «He hecho de todo antes de ser escritor. Trabajos muy humildes y poco solicitados, como vender zarandajas por los mercados. Pero desde 1992, solo me dedico a escribir. En aquel momento tomé una decisión radical: o vivía de la literatura o me moría de hambre. Y hasta ahora, aunque muy humildemente, he podido comer de la escritura. A los dieciséis años decidí ser escritor, aunque... también me encantaría encontrar una marquesa para ir a actos sociales y no tener necesidad de trabajar, como le pasó al escritor Truman Capote.»¹⁸

Roberto Bolaño trabajó los fines de semana durante parte del año y algunos veranos en un camping de Castelldefels, llamado Estrella de Mar, que fue descrito por el escritor Javier Cercas en la novela *Soldados de Salamina* (2001) y en boca de un personaje llamado, no casualmente, Roberto Bolaño: «El Estrella de Mar era un camping de rulots al que cada verano acudía una población flotante compuesta básicamente por miembros del proletariado europeo: franceses, ingleses, alemanes, holandeses, algún español. Bolaño recordaba que, al menos durante el tiempo que pasaba allí, aquella gente era feliz; él también se recordaba a sí mismo feliz»¹⁹.

Según cuenta su amigo, Antonio García Porta, Roberto durante el invierno trabajaba los fines de semana en el camping de Castelldefels y con lo poco que ganaba compraba comida, cuadernos, lápices y algunos libros, ya que no le llegaba para mucho más. Entonces, cuando llegaba la época de verano, se iba tres meses a trabajar, y, al mismo tiempo, a vivir en el camping y con lo que ganaba, podía pagar las facturas de todo un año. García Porta añade también que siempre que tenía un poco de dinero, iba al «cuarto» donde vivía Bolaño y le traía yogures y cigarrillos y se pasaban la tarde conversando sobre poemas, autores, proyectos que jamás se cumplieron y literatura.

El único proyecto que al final vio la luz fue el citado anteriormente y titulado *Consejos de un discípulo de Morrison a un fanático de Joyce*, publicado por la editorial Anthropos en 1984. Aunque también escribieron un breve cuento titulado *Diario de Bar* y que se incluyó en la redición de la novela *Consejos de*

¹⁸ Montaña, Almudena. «L'entrevista. Roberto Bolaño Ávalos». Revista Actual 46 (1998): 8.

¹⁹ Cercas, Javier. *Soldados de Salamina*. 12ª ed. Barcelona: Tusquets Editores, 2001. 153.

un discípulo de Morrison a un fanático de Joyce, llevada a cabo por la editorial Acanalados en 2006.

La novela de Porta y Bolaño fue publicada en 1984 gracias al premio Ámbito Literario de Narrativa de ese mismo año y convocado por la misma editorial Anthropos, que tenía como objetivo potenciar todos aquellos pensamientos innovadores en los ámbitos de la narrativa, la poesía y el ensayo y *Consejos de un discípulo de Morrison a un fanático de Joyce* lo cumplió. La novela es de argumento sencillo: Ángel Ros, protagonista de esta historia, vive en Barcelona, es un gran amante de la literatura y, al mismo tiempo, es un fan indiscutible del cantante de *The Doors*, Jim Morrison. Pero su vida estará en constante ebullición a causa de una delincuente sudamericana, Ana Ríos Ricardi, que acabará siendo su novia. Pero detrás de este entramado hay un trasfondo sobre cómo vivía la juventud de los ochenta. En la obra se citan ciudades como Gerona, París y Barcelona, que es donde transcurre la acción.

En un artículo de Antonio García Porta dedicado a los años que pasó Roberto en Barcelona dice: «Pues entre tanto ajeteo nada salió de todo aquello si no es conocimiento personal, aprendizaje, algo que tal vez brote años más tarde en algunos que hayan tenido esa suerte; pero entonces, a su lado, si uno estaba suficientemente cerca, era capaz de creerse alguien, alguna cosa más que un aprendiz, capaz de trabar una obra, tal vez eso era lo que te hacía creer Bolaño»²⁰.

En el mismo artículo, García Porta afirma que después de esa etapa en Barcelona, ya no tuvo la misma relación con Roberto a causa de la distancia, aunque el contacto se mantuvo por carta. Asegura que la primera carta que le envió Bolaño desde Gerona databa del 20 de enero del 1981 y recuerda que el chileno le hablaba del viento y el frío y que hacía las mismas cosas que hacía en Barcelona.

Roberto Bolaño se instaló en Gerona un año antes de enviarle esa carta a García Porta. Pero, ¿por qué Gerona? Allí vivían su hermana, Salomé, y su cuñado, que le habían conseguido a Roberto un piso con un alquiler muy

²⁰ García Porta, Antonio. «RB/BCN 1977/1980». *Archivo Bolaño: 1977 ~ 2003*. Juan Insua. 1ª ed. Barcelona: Centro de Cultura Contemporánea de Barcelona y Dirección de Comunicación de la Diputación de Barcelona, 2013. 47.

económico en el mismo edificio donde vivían ellos. Esta situación duró muy poco, puesto que su hermana y su cuñado se fueron a vivir a México a los pocos meses de trasladarse él a Gerona. De este modo, Roberto ocupó el piso de su hermana, que era la planta baja, y el primer piso quedó libre.

Básicamente, su sustento económico era los ahorros que había conseguido durante el verano en el camping Estrella de Mar de Castelldefels. Aunque también ayudaba a su madre, María Victoria Ávalos, en una pequeña tienda ambulante situada en la Rambla de la Llibertat.

«Mañana de domingo. La Rambla está vacía, sólo hay algunos viejos sentados en los bancos leyendo el periódico. Por el otro extremo las siluetas de dos policías inician el recorrido»²¹.

En aquella época no tenía muchas amistades y no se relacionaba mucho con la gente de su entorno. En el apartado de *Prosa del otoño en Gerona* que se encuentra en el libro de *La Universidad Desconocida* dice así:

«La realidad. Había regresado a Gerona, solo, después de tres meses de trabajo. No tenía ninguna posibilidad de conseguir otro y tampoco tenía muchas ganas. La casa, durante mi ausencia, se había llenado de telarañas y las cosas parecían recubiertas por una película verde. Me sentía vacío, sin ganas de escribir y, cuando lo intentaba, incapaz de permanecer sentado durante más de una hora ante una hoja en blanco. Los primeros días ni siquiera me lavaba y pronto me acostumbré a las arañas. Mi actividad se reducía a bajar al correo, donde muy rara vez encontraba una carta de mi hermana, desde México, y en ir al mercado a comprar despojos de carne para la perra»²².

Roberto no tenía muy buena relación personal con las personas del día a día gerundense, pero se carteaba con muchos amigos y conocido, aparte de hacerlo con García Porta, también lo hacía con un poeta chileno, concretamente Enrique Lihn (1929 – 1988). En esas cartas han quedado plasmadas las inquietudes de nuestro protagonista. Se ve un Roberto desconcertado, preocupado y angustiado. Era una situación precaria para él, pero Bolaño no

²¹ Bolaño, Roberto. «Mañana de domingo». *La Universidad Desconocida*. 1ª ed. Barcelona: Anagrama, 2007. 271.

²² Bolaño, Roberto. «El otoño en Gerona». *La Universidad Desconocida*. 1ª ed. Barcelona: Anagrama, 2007. 267.

desistió con sus ideales: «[...] hablándole de mi vida, de mi casa en el campo, en uno de los cerros de Gerona, delante de mi casa la ciudad medieval, detrás el campo o el vacío. También le hablé de mi perra, Laika, y le dije que la literatura chilena, salvo dos o tres excepciones, me parecía una mierda. En su siguiente carta ya se podía decir que éramos amigos. Lo que vino a continuación fue lo típico entre un poeta consagrado y un poeta desconocido»²³.

Debemos ser conscientes de que en aquel momento Enrique Lihn tenía más de veinte publicaciones en distintos campos a sus espaldas (des de ensayos hasta selección de poemas, sin dejar atrás sus numerosas novelas), había sido profesor en la Universidad de Chile, concretamente en el departamento de Humanidades, y participó en diversos Talleres de Poesía en la Universidad Católica de Santiago²⁴. Era una persona consagrada dentro del mundo de las letras chilenas y, en aquel momento, Roberto no era nadie. Recordemos que tuvo que huir de su tierra a causa del golpe de estado. Remarcando las palabras citadas anteriormente por Bolaño: «[...] fue lo típico entre un poeta consagrado y un poeta desconocido».

Por contraposición, Lihn no mostraba soberbia hacia el joven chileno y le hacía todo tipo de comentarios a los textos que Roberto le enviaba: «Me gustó bastante en algunos versos, y en otros lo encontré desmadejado. El surrealismo ortodoxo ya no se soporta. Hay algo que está bien y algo que no anda»²⁵.

Recordemos que en aquel momento Roberto Bolaño era poeta y, tal y como vemos, apostaba firmemente por llevar una vida de poeta. Aunque había tenido pequeñas crisis, no había dejado de escribir y fue su etapa más fructífera dentro del campo de la poesía. Fue en aquel entonces que se empezaron a gestar obras como *La Universidad Desconocida*, publicada póstumamente en 2007 por Anagrama, o la novela *La selva de los elefantes* (publicada en 1984 y reeditada en 1999 por Anagrama) y que fue revisada posteriormente y titulada de nuevo como *Monsieur Pain* o la revisión definitiva de *Consejos de un discípulo de*

²³ Soto, Marcelo. «Desde el abismo: La correspondencia secreta entre Roberto Bolaño y Enrique Lihn». La Tercera 07 de septiembre de 2009: 14.

²⁴ *Memoria chilena. Biblioteca Nacional de Chile online*. 2003. Biblioteca Nacional de Chile. 11 de marzo de 2015. <http://www.memoriachilena.cl/602/w3-article-3408.html>

²⁵ Soto, Marcelo. op. cit.

Morrison a un fanático de Joyce que ya había visto la luz unos años antes gracias al premio Ámbito Literario de Narrativa.

«En aquella época yo tenía veintitantos años y era más pobre que una rata. Vivía en Gerona, en una casa en ruinas que me habían dejado mi hermana y mi cuñado tras marcharse a México y acababa de perder un trabajo de vigilante nocturno en un camping de Barcelona, el cual había acentuado mi disposición a no dormir durante la noche. Casi no tenía amigos y lo único que hacía era escribir y dar largos paseos que comenzaban a las siete de la tarde, tras despertar»²⁶.

Era cierto, Roberto era pobre, tenía un persistente afán por escribir y no tenía amigos. Aunque él creía que no tenía a nadie, había personas que sí que se fijaban en él. Un ejemplo de ello es Anna Francés, vecina de Gerona y propietaria de una tienda de bisutería de la Rambla: «Parecí infeliz, gris, pero tenía mucho encanto. [...] No se hacía casi con nadie. Conmigo y otros compañeros se hacía más porque éramos amigos de su madre, pero era introvertido, un solitario. No caía bien a la gente. Gerona era una ciudad difícil, y el, un pobre sudaca sin un duro»²⁷.

Ignacio Huertas, otro vecino de Roberto, dice algo muy parecido a lo que afirmaba Anna Francés: «siempre estaba absorto pensando en sus proyectos. Se le notaba un punto de angustia, supongo que por la precariedad de la situación en que vivía. Nosotros entonces éramos pobres, pero no teníamos compromisos ni nos importaba mucho nada. Él no salía. A las ocho de la tarde, cuando la gente iba hacer la cerveza, él te decía que se iba a casa, que tenía que escribir. Ni tan si quiera recuerdo verlo bebiendo»²⁸.

Bolaño no bebía o, al menos, no lo hacía en público. Guillem Terribas, dueño de la Llibreria 22 de Gerona, nos contó que después de hacer las presentaciones de los libros, se iban a cenar todos y él solo bebía naranjada. Como anécdota divertida, Terribas nos contó que una noche, cuando todos ya habían bebido un poco más de la cuenta, Roberto pidió otro refresco de naranja, pero en vez de pedir la marca más popular del mercado, como es *Fanta*, pidió una *Mirinda*,

²⁶ Bolaño, Roberto. «Sensini». *Llamadas telefónicas*. 1ªed. Barcelona: Anagrama, 1997. 13

²⁷ Freixas, Lluís. «Dossier Territori Bolaño». *Revista de Girona* 264 (2010): 84.

²⁸ Op. cit.

que es la naranjada que se distribuye en Chile, y todos los allí presentes se empezaron a reír, ya que *Mirinda* hacía años que ya no se comercializaba en España.

Una cosa sí que es cierta, Bolaño fumaba mucho, pero nunca consumía drogas, al menos eso es lo que nos confirma Anna Francés, afirmando que nunca le vio ni fumar marihuana. Algo atípico, puesto que en los tiempos y ambientes de aquella época era algo normal.

Bolaño hacía años que había decidido ser escritor y en una de las muchas cartas escritas a Enrique Lihn, también de manera anecdótica, el chileno explicaba, con cierto humor, que los pocos amigos que subían a casa le preguntaban a qué se dedicaba y él les contestaba que era escritor, pero ellos no le creían.

Pero no todos, Javier Cercas cuenta que en 1981 o 1982, justo delante del restaurante Bistrot, situado en la Pujada de Sant Domènec de Gerona, subía hacía la universidad junto a su compañero y amigo Xavier Corominas, cuando se encontraron a un hombre mayor que ellos con acento sudamericano y, en términos propios de Cercas, con aire de «buhonero hippie». Corominas conocía aquel hombre y en medio de la conversación, le preguntó que qué tal le iba su nueva novela y él le contestó: «va va, pero no se sabe muy bien hacia dónde va». En aquel momento, y a sus diecinueve años, Javier Cercas no le dio importancia a aquella conversación, ni aquel «buhonero hippie», pero unos años más tarde esa misma frase fue pronunciada por un personaje de la novela *El Inquilino* (1989) que está escrita por el propio Cercas. Javier cree que por aquel entonces ya quería ser escritor, pero no tenía coraje de reconocerlo y le maravilló ver como aquel tipo hablaba de su novela con un tono natural y convencido. Era la primera vez que se topaba con un escritor. En aquel momento, Cercas pensó que aquel hombre nunca publicaría ninguna novela, ni oiría hablar nunca más de él, sería uno de los tantos escritores sudamericanos que viven sumergidos en la bohemia. Pero Javier Cercas se equivocaba, volvería a ver a ese tipo, concretamente unos dieciséis años más tarde, y lo haría en la misma Gerona. Lo que no sabía Javier era que aquel hombre, que más tarde conocería como Roberto Bolaño, iba a formar parte de su vida y como dice él: no de una forma duradera, pero si intensa.

Fue por aquel entonces cuando también conoció a la que sería su esposa, Carolina López. En alguna que otra entrevista, Carolina ha contado que conoció a Roberto en la calle un día en Gerona de 1981. Al parecer, un día se cruzaron y Roberto la abordó para invitarla a cenar. Ella aceptó y así empezó su relación. Por aquel entonces, Roberto tenía veintiocho años y Carolina veinte. En aquel momento lo que más llamó la atención de Carolina fue su gran sentido del humor, su simpatía, su atractivo, su inteligencia, su conversación y su curiosidad.

Al cabo de unos años después, concretamente en 1985, Carolina y Roberto contrajeron matrimonio. Se instalan en un pueblo situado en la Costa Brava, Blanes, ya que a Carolina le ofrecieron un puesto en el Ayuntamiento de la misma localidad. Casualmente, fue por aquel entonces cuando la madre de Roberto, Victoria Ávalos, abrió una pequeña tienda de bisutería en el barrio más turístico de Blanes, Els Pins, situado en la esquina de la calle Cristòfor Colom con Lluís Companys. Roberto ayudaba a su madre con el negocio y vivían en la trastienda, subsistiendo gracias al sueldo de Carolina y las pocas ganancias de la tienda. Encontramos algunas palabras dedicadas a esta época en la vida de Remo Morán, uno de los personajes principales de la novela *La pista de hielo* (1993): «Con el dinero ahorrado alquilé un local que transformé en tienda de bisutería, el sitio más barato que pude encontrar y que consumió hasta mi última peseta [...] Aquel invierno convertimos la tienda en nuestra casa, es decir, allí teníamos nuestras colchonetas y sacos de dormir, nuestros libros»²⁹.

Algunos años más tarde, en el verano de 1999 mientras pronunciaba el pregón que iniciaba la fiesta mayor en Blanes, Bolaño confesó que conocía Blanes mucho antes de venir a residir en él. En dicho discurso decía así: «Yo conocía Blanes de antes. De hecho la primera vez que leí su nombre fue en México, a principios de los años setenta, en una novela de Juan Marsé. [...] Allí un emigrante murciano, un charnego llamado Pijoaparte, uno de cuyos oficios es el de robar motos, se enamora de una rica y joven barcelonesa, que además es

²⁹ Bolaño, Roberto. «Remo Morán: Ahora ya es inútil que intente arreglar lo que no tiene arreglo». *La pista de hielo*. 2ª ed. Santiago (Chile): Grupo Editorial Planeta, 2002. 17.

guapísima, llamada Teresa. Los padres de Teresa tienen una casa en Blanes, en donde veranea la familia. La novela se llama *Últimas tardes con Teresa*»³⁰.

En el mismo pregón, y pocos segundos después de pronunciar estas palabras, manifestó las primeras sensaciones suyas como habitante de la localidad: «Ahí está Blanes. No un Blanes real, sino el espíritu de Blanes o uno de los espíritus de Blanes, el paraíso inalcanzable del charnego Pijoaparte y el paraíso alcanzado por el sudaca que fue el que descubrí la primera temporada que pasé aquí, cuando aún no estaba casado, caminaba por el Paseo Marítimo buscando la casa de los padres de Teresa, desde la desembocadura del Tordera hasta las calas cercanas a Lloret, y por supuesto no la encontré, porque la geografía urbana de Blanes que aparece en *Últimas tardes con Teresa* es la geografía urbana del alma, la geografía de un escritor excepcional como es Marsé, y esos planos están hechos para que el corazón no se pierda pero son muy malos si uno intenta buscar una casa real en un pueblo real»³¹.

Esa geografía de un escritor excepcional como es Marsé, también es la de Roberto, que en todo este tiempo no ha dejado de escribir. Tal y como cuenta él en el mismo pregón, sus primeras amistades eran drogadictos, ya que en aquel momento frecuentaban en el barrio de Els Pins. «Ellos me dieron la bienvenida, digamos, la bienvenida oficial al pueblo, y luego me la dieron sus madres y sus padres, que llegaron a Blanes buscando un futuro para sus hijos».

Carolina y Roberto no estuvieron mucho tiempo viviendo en la trastienda de la calle Cristòfol Colom. Durante algunos años estuvieron mudándose frecuentemente, siempre en busca de un alquiler más económico, puesto que los alquileres se disparaban en las temporadas de estío, - cabe recordar que Blanes es un pueblo sustentado, sobre todo, por el turismo. Una de estas viviendas estaba, y aún está ubicada, en el barrio Racó d'en Portes, barrio que está justo al lado de Els Pins. «En Blanes viví durante unos años en un piso de la calle Aurora, por lo que me parece poco probable que también en México hubiera vivido en otra calle Aurora, si bien es cierto que este nombre es bastante usual y que muchas calles de muchas ciudades lo llevan. La calle Aurora de Blanes, en

³⁰ Bolaño, Roberto. «Pregón de Blanes». *Entre paréntesis*. 6ª ed. Barcelona: Anagrama, 2004.

317

³¹ Op. cit.

cualquier caso, no tenía más de 20 metros y se podía decir que más que una calle era un callejón»³². El número 2 de la calle Aurora albergó durante algunos años la pareja y también la vio crecer, ya que en 1990 nació el primer hijo de ambos: Lautaro.

En 1992, Roberto empezó a padecer fuertes dolores abdominales y de espalda acompañados de vómitos y fiebre, síntomas que empezaban a manifestar la enfermedad hepática que acabaría con él. A partir de ese momento, Roberto se dedicó aún más a su literatura. Existe el mito de que Roberto decidió dedicarse a la narrativa por razones económicas, pero no es del todo cierto. En 2012, se publicó en el diario *La Vanguardia* un artículo escrito por el periodista Josep Massot titulado *Cuando Bolaño decidió ser novelista* donde se explica, como primicia, los nuevos documentos que se encontró del escritor y que aclaran un poco más el inicio de Bolaño. Entre estos documentos hay uno datado de 1978 donde se va el ímpetu de Roberto por ser novelista: «No quiero escribir más poemas: quiero escribir una NOVELA, pero me cuesta tanto empezar». Es curioso como el autor destacó la palabra *novela* poniéndola en mayúsculas y tildó la palabra llana *tanto* para demostrar esa insistencia y ese deseo que tenía por escribir y que se le resistía.

Durante todos esos años, desde el 1978 hasta principios de los noventa, Roberto no dejó de intentarlo y, por la preocupación de ingresar algún dinero extra, se presentó a muchos concursos literarios provinciales. Bolaño los etiquetó a estos premios dispersos por la península hispánica como los premios búfalo, puesto que «un piel roja tenía que salir a cazar pues en ello le iba la vida»³³. Fue ganador de algunos ellos, como por ejemplo el Premio Félix Urabayen del Ayuntamiento de Toledo (1984) a la mejor novela corta por *La senda de los elefantes*, Premio Ciudad Alcalá de Henares (1993) por *La pista de hielo*, Premio Literario Ciudad de Irún (1994) por *Los perros románticos* o Premios Literarios Kutxa Ciudad de Sant Sebastián (1997) al mejor cuento en castellano por *Sensini*. Bolaño en más de una ocasión dijo que era fácil ganar dinero con los «premios búfalo», porque en España hay muchos y, como él diría, siempre

³² Bolaño, Roberto. «La colonia Lindavista». *El secreto del mal*. 1ª ed. Barcelona: Anagrama, 2007. 15.

³³ Bolaño, Roberto. «Nota preliminar». *Monsieur Pain*. 1ª ed. Barcelona: Anagrama, 1999. 11 – 12.

caía alguno. Gracias a ellos, subsistió. Pero en alguna que otra entrevista, Bolaño admitió que lo que más le sorprendía de presentarse a esos premios fue que se encontraba con autores de gran prestigio concursando para ganar dinero, como era el caso de los escritores argentinos Antonio di Benedetto o Luis Antonio Sensini. Este último y Bolaño coincidieron en el concurso de literatura I Premio Alfambra de cuentos organizado por el Ayuntamiento de Valencia (1983). En ese premio, ambos consiguieron una mención y ninguno de los dos ganó el premio. Esta vivencia queda retratada en el cuento *Sensini*, que apareció publicado en *Llamadas telefónicas* (1997).

Cabe destacar que gracias al premio Ciudad Alcalá de Henares, mencionado anteriormente, *La pista de hielo* (1993) fue publicada por la Fundación Colegio del Rey, pero dicha fundación hizo una edición muy limitada y apenas tuvo repercusión. Aunque en ese mismo año, *La pista de hielo* se volvió a editar en Santiago de Chile por la editorial Planeta.

Paralelamente a estos hechos, Bolaño cosecha un sinnúmero de negativas por parte de las editoriales españolas. Esta frustración quedó plasmada en un poema titulado *Mi carrera literaria*, escrito en octubre de 1990 y que no vería la luz hasta el 2007 con la publicación de *La Universidad Desconocida*:

*Rechazos de Anagrama, Grijalbo, Planeta, con toda seguridad
también de Alfaguara, Mondadori. Un no de Muchnik,
Seix Barral, Destino... Todas las editoriales... Todos los
lectores...*

Todos los gerentes de ventas...

*Bajo el puente, mientras llueve, una oportunidad de oro
para verme a mí mismo:*

como una culebra en el Polo Norte, pero escribiendo.

Escribiendo poesía en el país de los imbéciles.

Escribiendo con mi hijo en las rodillas.

*Escribiendo hasta que cae la noche
con un estruendo de los mil demonios.*

*Los demonios que han de llevarme al infierno,
pero escribiendo.*

Estos rechazo, obviamente, no fueron eternos. En 1995, Bolaño envió un manuscrito titulado *La literatura nazi en América* al premio Herralde que organizaba la editorial Anagrama. Jorge Herralde, editor y director de dicha editorial, cuenta que el manuscrito fue preseleccionado por el jurado y que él mismo leyó, confesando que le gusto mucho, pero que al poco tiempo tuvieron que retirarla del concurso dado que recibieron una carta del propio Bolaño pidiéndoles que la descartaran, ya que otra editorial había contratado el mismo manuscrito que había enviado para el concurso. Herralde, sorprendido, no dudó un segundo en enviarle una carta para decirle que si algún día estaba por Barcelona, no dudara en pasarse por la editorial y charlar juntos.

Roberto tardó tan solo unos días en llamar al editor y concretar una cita. Herralde explica que en ese primer encuentro, Roberto le contó sus problemas económicos y que tuvo que retirar *La literatura nazi en América* del concurso porque Mario Lacruz, director de la editorial Seix Barral, le ofreció un contrato por el manuscrito. Esto significaba un gran paso para la carrera profesional del escritor: una publicación en una editorial grande. Desgraciadamente y aunque tuvo una buena acogida por la crítica, comercialmente fue un fracaso y la edición fue cortada radicalmente por sus escasa ventas. Herralde, en ese encuentro, le dijo a Roberto que estaría encantado de poder leer cualquier cosa nueva que escribiese y al poco tiempo llegó a sus manos *Estrella distante*, que también había sido rechazada por Seix Barral. El editor, una vez leída la novela, creyó que era una obra maestra y decidió publicarla. De esta manera y con una diferencia de unos pocos meses, dos obras ya habían sido publicadas y un mes siguiente Roberto daba su primera rueda de prensa. Bolaño se estaba dando a conocer al mundo literario y éste respondía bien. La publicación de *Estrella distante* (1996) cosechó un sin fin de buenas críticas llegadas de todas partes de la península e incluso de Sudamérica.

Con los pocos bienes que consigue, la familia decide trasladarse a un piso del centro de la localidad situado en el número 17 de la calle del Lloro, un pequeño callejón del casco viejo y paralelo a una de las grandes avenidas del pueblo, el carrer Ample. El dinero le llegaba para alquilar un humilde estudio a escasos metros del nuevo hogar familiar, ubicado en el número 23 de la misma calle. En los alrededores de su nuevo apartamento familiar y su estudio, se encontraban

lugares únicos del pueblo como el actual Teatre de Blanes, que por aquel entonces era el Cinema Maryan: «Vivía en un edificio del centro, pegado por la parte de atrás al cine del pueblo, así que sí la película era de terror o la banda sonora era muy fuerte, desde la cocina una podía escuchar los gritos o las notas más altas y más o menos saber, sobre todo si previamente habías visto la película, en qué parte iba, si habían encontrado o no al asesino»³⁴.

Fue en aquel humilde estudio, donde Roberto concibió *Llamadas telefónicas* (1997) que vio la luz gracias a la editorial Anagrama, un año después de publicar *Estrella distante* (1996). El título *Llamadas telefónicas* (1997) era muy significativo para los amigos de Bolaño. Guillem Terribas, dueño de la Llibreria 22 de Gerona, nos contó que Roberto tenía la costumbre de llamar a sus amigos a todas horas para conversar, incluso era capaz de llamarlos a altas horas de la madrugada para que le dieran una solución a una trama que no podía resolver, para que le dijese que tenía que hacer con aquel personaje o, simplemente, porque necesitaba charlar.

Javier Cercas, en la publicación de *Archivo Bolaño 1977 ~2003*, confiesa que él y Bolaño se veían mucho, ya fuese en Blanes, en Barcelona o en Gerona, en casa de uno, en casa de otro o en cualquier bar, pero lo que hacían mucho más era telefonearse. «¡Y qué manera de hablar por teléfono, Dios santo! Al principio, cuando yo aún vivía en Barcelona, solo lo hacíamos de forma ocasional, pero cuando volví a vivir en Gerona nos llamábamos a diario. La verdad es que parecíamos novios. Eran conversaciones normalmente nocturnas, conversaciones que solían prolongarse durante horas y que trataban sobre todo de literatura, o de la vida literaria, que para Bolaño era casi tan interesante como la literatura, en la medida en que era el carburante de su propia literatura. [...] Sea como sea, guardo muchos recuerdos precisos de esas conversaciones telefónicas. Recuerdo conversaciones sobre escritores malísimos y conversaciones sobre escritores buenísimos. Recuerdo conversaciones sobre Cortázar, sobre Parra, sobre Bioy, sobre Onetti, sobre Rulfo. Recuerdo muy bien una conversación sobre Malcolm Lowry y Louis-Ferdinand Céline, de la que

³⁴ Bolaño, Roberto. «Susana Puig, calle Josep Tarradellas, Calella de Mar, Catalunya, junio de 1994». *Los detectives salvajes*. 25^a ed. Barcelona: Anagrama, 2014. 465

inesperadamente el primero salía mejor parado que el segundo, porque aquel quería escapar del infierno, mientras que este se sentía cómodo en él»³⁵.

Después de su publicación, *Llamadas telefónicas* (1997) tuvo una gran respuesta por parte de la crítica. El editor y crítico literario Ignacio Echeverría calificó a Bolaño de «escritor excepcional» y el crítico Juan Antonio Masoliver dijo de *Llamadas telefónicas* (1997) que «todo es esencial: lenguaje, aventuras y sentimientos». Fue tanto el reconocimiento que le otorgaron a Bolaño el Premio Municipal de Santiago de Chile de 1998. Roberto se estaba haciendo un hueco dentro de la literatura del momento y empezó a dar un sinfín de ruedas de prensa, presentaciones y conferencias. La primera de ellas fue unos pocos meses después de publicar *La literatura nazi en América* (1996).

Asimismo, en 1997 Roberto vuelve a la que fue su ciudad adoptiva por unos años, Gerona, para presentar *Llamadas telefónicas* (1997) en una librería, ya mencionada anteriormente, denominada Llibreria 22. Guillem Terribas, propietario de dicha librería, nos contó que esa tarde y después de mucho insistirle, Roberto se reconcilió con Gerona, ya que el recuerdo que él tenía de la ciudad era muy agrio. Pero aquella tarde se reencontró con un conocido de aquella época: Javier Cercas.

Tal y como nos cuenta el propio Cercas en el capítulo *Bolaño en Gerona: una amistad* de la publicación *Archivo Bolaño 1977 ~ 2013*, es en aquella tarde de diciembre, cuando Cercas, que vivía en Barcelona, se acercó a Gerona para hacer una crónica sobre una exposición de un amigo suyo. Casualmente, la sala de exposiciones estaba delante de la *Llibreria 22* y que justamente esa misma tarde otro amigo suya, Ponç Puigdevall, colaboraba en la presentación de un libro titulado *Llamadas telefónicas* (1997). Por lo que sabía, aquel libro lo había escrito un tal Roberto Bolaño y que, en aquel momento, empezaba a emerger dentro de la literatura del momento. Aunque Javier ya tenía algunas publicaciones a sus espaldas, no había tenido oportunidad de leer nada suyo y antes de ir a la inauguración de la exposición, decidió ir a tomar un café con Puigdevall y Bolaño. A los pocos segundos de entablar conversación, Cercas tuvo

³⁵ Cercas, Javier. «Bolaño en Gerona: una amistad». *Archivo Bolaño 1977~2003: archive*. 1ª ed. Barcelona: Centro de Cultura Contemporánea de Barcelona y Dirección de Comunicación de la Diputación de Barcelona, 2013. 61-62.

una intuición y le preguntó a Roberto si alrededor de los 80 vivió en Gerona. Ante su respuesta afirmativa, le preguntó si conocía a Xavier Coromina y éste le respondió que sí. Ante el entusiasmo de Cercas, y una vez ya en la *Llibreria 22*, le enseñó su novela *El Inquilino* (1989), donde aparece la frase «va va, pero no se sabe muy bien hacia dónde va» y Roberto, ante su asombro, no paraba de reír. Javier cuenta que, después de la presentación y durante toda la noche, no pudo parar de gritar felizmente «¡Viva Bolaño!», ya que le parecía increíble que aquel «buhonero hippie» del cual él no esperaba nada, al fin, se convirtiera en escritor.

Al cabo de pocos días, Bolaño le mandó a Cercas un ejemplar de *Estrella distante* (1996). En una de sus páginas iniciales había escrito cuatro líneas, para Cercas más que generosas, sobre lo que le había parecido su novela *El Inquilino* (1989) y lo último que escribió Roberto en aquella página fue: «¡Viva Cercas!».

Aquel día nació una gran amistad que, tal y como hemos dicho antes, no iba a ser duradera, pero sí intensa. Desde entonces, las muestras de afecto fueron mutuas. Cercas, en su capítulo dedicado a Roberto, hace hincapié a la generosidad del escritor y nos regala algún que otro ejemplo. Recuerda como entre 1997 y 2001, él no pasaba por una buena etapa, aunque su deseo era ferviente, no estaba convencido de convertirse en un escritor de verdad. Javier lo cuenta así: «Bolaño hizo todo lo posible por convencerme de que estaba equivocado: de entrada, publicó una columna en el *Diari de Girona* en la que aseguraba que yo solo volvía a Gerona para escribir los grandes libros que llevaba dentro (por supuesto, yo sabía que Bolaño sabía que esto era falso, [...] pero eso solo añadía valor a su gesto); luego se convirtió en un apoyo constante, en un estímulo permanente, en una máquina de persuasión destinada a meterme en la cabeza que, por muy fracasado que me sintiese, yo era un escritor de verdad, y que solo escribiendo podría alcanzar alguna forma de plenitud personal»³⁶. Luego Javier añade: «Yo admiraba a Bolaño por sus libros, pero más aún lo admiraba por su actitud»³⁷.

³⁶ Cercas, Javier. «Bolaño en Gerona: una amistad». *Archivo Bolaño 1977~2003: archive*. 1ª ed. Barcelona: Centro de Cultura Contemporánea de Barcelona y Dirección de Comunicación de la Diputación de Barcelona, 2013. 63.

³⁷ Op. Cit.

Esta gran amistad no nació tan solo entre Roberto y Cercas, sino que también con Puigdevall. Un ejemplo de ello, son las numerosas presentaciones que se hicieron meses después y en los siguientes años. La primera de ellas es la mencionada anteriormente, la presentación de *Llamadas telefónicas* (1997) que fue el 7 de febrero de 1998. Casi dos meses después, el 4 de abril, Bolaño presentó *Era un secret* (1998) de Puigdevall y bajo la atenta mirada del que sería su editor en un futuro, Jaume Vallcorba-Plana de Quaderns Crema y Acantilado. Al cabo de casi un año, los tres volvieron a reunirse en la misma librería para presentar la novela de Roberto, *Los detectives salvajes* (1998) y en el 2000, Puigdevall y Bolaño presentaron la compilación de artículos de Javier Cercas, titulado *Relatos reales* (2000) y publicado por Acantilado. Es en 2011 y en la inauguración de la calle Roberto Bolaño en Gerona, donde Guillem Terribas explica que fue en la presentación de *Los detectives salvajes* (1998) donde Jorge Herralde dijo algo así como: «la 22 es la isla de Bolaño». Haciendo referencia a la amistad que nació en la librería y el juego de presentaciones que vino después.

Paralelamente a esta época, la grandeza de Roberto iba creciendo. Jorge Herralde convenció al autor de que participase al premio literario de la misma editorial. De esta manera, en 1998, y gracias a *Los detectives salvajes* (1998), Roberto Bolaño gana por unanimidad del jurado el Premio Herralde de Novela. En una entrevista que le concibieron poco después, Bolaño define *Los detectives salvajes* (1998) de la siguiente manera: «La definiría como un mamotreto, porque es un libro muy grueso, muy denso (más de seiscientas páginas). Aunque me gustaría que fuese denso de contenido pero de fácil lectura. He intentado que el libro no se hiciese pesado al lector. Esta novela puede ser leída como una novela de iniciación, de aprendizaje, donde prima más que la trama, la iniciación a la vida, a nuevas cosas» y sigue: «los detectives tienen por protagonistas dos hombres que buscan la escritora mexicana Cesárea Tinajero, desaparecida durante la revolución. La obra también muestra un envejecimiento, el de los propios jóvenes al largo de veinte años. Cuando empiezan los protagonistas son dos jóvenes fuertes y valientes y después de veinte años son unos cuarentones que han perdido la esperanza. *Los detectives salvajes* muestra lo que fuimos y lo que finalmente no pudimos ser». Bolaño más de una vez afirmó que sus novelas son autobiográficas, es más, él creía que todas lo eran.

En alguna que otra ocasión dijo que un escritor no debía tener imaginación, sino memoria. *Los detectives salvajes* (1998) no era una excepción y entre sus papeles se encuentran esquemas y paralelismos sobre los personajes ficticios y personas en la vida real: Arturo Belano es el propio Roberto Bolaño, Ulises Lima es Mario Santiago, Bruno Montané es Felipe Müller y así podríamos ir haciendo el correlato entre personajes ficticios y personas reales. Bolaño habló más de una vez de ello, pero en una entrevista contó algo más curioso: «Ulises Lima era mi amigo Mario Santiago. Era mi mejor amigo de lejos. Poeta mexicano y un ser extrañísimo. Mario Santiago parecía que hubiese bajado de un ovni. Tenía cosas tan extrañas como meterse en la ducha y seguir leyendo. Lo peor es que lo que leía eran mis libros»³⁸.

En una entrevista local que le hicieron poco después, ante la pregunta sobre el éxito del Premio Herralde, Roberto contestó: «No creo que sea un éxito. Un éxito sería el Premio Nobel, incluso cuando el dan el Premio Nobel a alguien, para él ya no es un éxito porque es tan viejo que le hace rabia que hayan tardado tanto a dárselo. En realidad, me hace más ilusión recibir el Premio Herralde, aunque sin haber ganado el premio me habrían publicado igualmente el libro. No me ha cambiado mucho. El que sí que tendré ahora es más publicidad, que ojalá repercuta en las ventas, ya que estoy acostumbrado a vender poco. No me presenté al premio por dinero, porque también hubiese pedido los dos millones de pesetas, que es lo que me han dado para que me publicasen la obra. Este premio tiene importancia en Chile, porque ningún chileno lo ha ganado antes, pero en España es la XVI edición»³⁹.

³⁸ La belleza de pensar. «Entrevista a Roberto Bolaño». Publicación en línea. YouTube. YouTube, LLC., 21 enero 2013. Web. 03 marzo 2015.

³⁹ Montaña, Almudena. «L'entrevista: Roberto Bolaño». *Recvll* 26 (1998): 9.

IV. REPATRIADO

No me importa nada. El narrador más importante de este siglo que se acaba (¡por fin!) se llamó Franz Kafka y no lo reconocieron ni en su casa, así que figúrate si me va a preocupar a mí una gilipollez de ese calibre⁴⁰ - R.B.

Era cierto, ningún chileno había ganado el Premio Herralde antes, así que de esta forma y con el premio como puente, Roberto Bolaño vuelve a su Chile natal casi veinticinco años después de huir del golpe militar de Augusto Pinochet. Pero antes de su partida y de la mano de Anagrama, se publica en España *Amuleto* (1999), que en términos suyos, es un monólogo de una señora de sesenta años.

Bolaño regreso a su país con un objetivo, presentar allí varias de sus obras, como por ejemplo *La pista de hielo* (1993) y reditarla bajo el sello de una editorial chilena de prestigio: «Edito esta novela acá porque es la única que tengo sin compromiso, todas las demás tienen vendidos sus derechos de autor. Quería publicar algo en Chile, nunca he publicado algo entero, sólo poemas en antologías y cuentos»⁴¹. Además, Roberto participó de jurado en algunos premios como es el caso del concurso de relatos de la revista de *Paula*. Hablando de la situación cultural de Chile Roberto dijo en una entrevista: «Todo el mundo aquí [en Chile] escribe, porque me encontraba incluso a una Miss Chile que escribía cuentos [...] Me dijo “Ah, tú has sido jurado en un concurso de Revista Paula, yo iba a mandar un cuento, pero no lo pude acabar, pero lo acabaré el año que viene”, y yo no sabía que era una ex Miss Chile y escribe, fue realmente increíble. Y luego me han contado lo de los talleres literarios en las cárceles. Aquí hay seis talleres literarios funcionando en seis cárceles distintas. Todos los presos escriben, y en el concurso *Paula* se

⁴⁰ Herralde, Jorge. «Diccionario Bolaño». *Para Roberto Bolaño*. 1ªed. Barcelona: Acantilado, 2005. 88.

⁴¹ Peña, Cristóbal. «Roberto Bolaño a su llegada al país: Me sorprende que me hagan tanto caso», *La Hora*, 10 de noviembre de 1998.

presentaron más de mil cuentos. Me parece que es una especie de enfermedad única en el mundo la que tiene Chile»⁴².

La llegada de Bolaño causó un gran revuelo, sobre todo por parte de la prensa. Todos querían saber que era lo que sentía aquel escritor que un día tuvo que exiliarse de su país: «Carezco del sentimiento de nostalgia. Echo tanto de menos Chile como Inglaterra o Noruega. Sólo siento nostalgia por los lugares en los que nunca estaré»⁴³.

Lo que no sabía Roberto es que al cabo de un año volvería de nuevo a Chile por la puerta grande, como diría Herralde, como un héroe para recibir más premios literarios: el Premio del Consejo Nacional del Libro de Chile y el Premio Círculo de Críticos de Arte de Chile. Pero el más importante de ellos fue el Premio Rómulo Gallegos, premio de prestigio en Hispanoamérica y que en ediciones anteriores también ganaron escritores de la talla de Mario Vargas Llosa o García Márquez y que en esa misma edición se presentaron excelentes escritores como Juan José Saer o Antonio Muñoz Molina.

Bolaño se había convertido en una figura colosal dentro de la literatura hispanoamericana y su novela *Los detectives salvajes* (1998) se comparaba con grandes obras, como *Rayuela* (1963) de Julio Cortázar o *Adán Buenosayres* (1948) de Leopoldo Marechal. «[Sobre la comparativa entre *Los Detectives salvajes* y *Rayuela*] Esa comparación es de una generosidad para conmigo enorme. Mi novela es una pobre novela comparada con *Rayuela*. Eso lo pienso sinceramente. Al menos hay algo que puedo aceptar, y es que al menos he intentado meterme por estructuras y por juegos similares a los de *Rayuela*»⁴⁴.

Fue por aquel entonces cuando también se le encasilló con el movimiento literario Nueva Narrativa Chilena, que son los escritores chilenos que alcanzaron fama en los noventa. En una entrevista que le hicieron en Chile en el 98, Roberto habló de esta etiquetación: «(De la Nueva Narrativa Chilena) partícipe no me siento, pero generacionalmente digamos que hay una proximidad, estamos en una misma franja de edades y somos chilenos, hay dos

⁴² Op. cit.

⁴³ Fernández Santos, Elsa. «El chileno de la calle del Loro», *Paula*, agosto 1998.

⁴⁴ La belleza de pensar. «Entrevista a Roberto Bolaño». Publicación en línea. YouTube. YouTube, LLC., 21 enero 2013. Web. 03 marzo 2015.

puntos en común claros, pero partícipe de una cierta estética, de un cierto proyecto literario común, para nada. Me siento cercano a algunos latinoamericanos como al mexicano Juan Villoro, que para mí, es uno de los mejores novelistas de mi generación, [...] cercano a Enrique Vila-Matas, Javier Marías. [...] Respecto de la Nueva Narrativa Chilena, creo que el adjetivo “nueva” no se corresponde, porque no hay ningún veinteaño»⁴⁵.

Roberto aprovecha las conferencias y los actos de estos premios para arremeter contra los escritores chilenos que para él eran los «bufones de estado», uno de estos escritores, concretamente escritora, es Isabel Allende: «me parece una mala escritora simple y llanamente; llamarla escritora es darle cancha. Ni siquiera creo que Isabel Allende sea escritora, es una escribidora»⁴⁶. En otras ocasiones, Bolaño también criticó otros autores como es Lucía Etxebarria: «También hay en España autores famosos muy malos, como Lucía Etxebarria que no tiene estilo, no sabe escribir. El castellano en ella no existe. Sus libros son traducciones híbridas de comerciales televisivos»⁴⁷. Aunque también hay que añadir que no solo acometió, sino que también alabó a aquellos que para él era sus maestros como lo era Nicanor Parra y al cual se lo debía todo: «no sólo mi poesía, sino también toda mi obra literaria. Él me ha enseñado mucho... a reírme, por ejemplo. A tomar la literatura con sentido del humor. Parra es como mi atadura telúrica-literaria con Chile»⁴⁸.

Al poco tiempo de ello y dejando de lado la polémica, Bolaño trabaja en la redacción de *2666* (2004), la que será su obra maestra, aunque no deja de publicar otros libros. Siguiendo su tradición de publicar una obra por año, saca a la luz una novela, seguramente influenciada por sus últimos viajes a Chile, titulada *Nocturno de Chile* (2000). Jorge Herralde, en su publicación *Para Roberto Bolaño* (2005), cuenta la anécdota de que Roberto quería titular esta novela *Tormenta de mierda*, pero fue él y Juan Villoro que al final disuadieron a Bolaño. Herralde cuenta que se tuvo que poner «farruco», puesto que pensaba que con un título así ahuyentaría a muchos lectores de una obra maestra. Luego

⁴⁵ Gajardo Godoy, René. «Roberto Bolaño: inédito y final». *La Tercera: Cultura* (2010): 69.

⁴⁶ Desconocido. «Isabel Allende sólo es una "escribidora": Roberto Bolaño». *Crónica*, 20 de mayo de 2002. 28 de abril de 2015 <http://www.cronica.com.mx/notas/2002/14358.html>.

⁴⁷ Montaña, Almudena. «L'entrevista: Roberto Bolaño». *Recvll* 26 (1998): 9.

⁴⁸ Bolaño, Roberto. «Todo se lo debe a Parra», *El Mercurio*, 14 de abril de 2000.

Herralde se enteró de que Juan Villoro, amigo que tenían en común, también le insistió en que lo cambiará y al final lo consiguieron.

Fue también en el 2000 cuando volvió a publicar un libro de poesía, lo tituló *Tres* (2000). Lo hizo de la mano del editor Jaume Vallcorba bajo el sello Acantilado. Dedicado a su mujer, Carolina López, esta publicación está dividida en tres partes, tal y como el título lo indica: *Prosas del otoño en Gerona*, *Los neochilenos* y *Un paseo por la literatura*. La primera parte corresponde a la época en que Bolaño habitó en Gerona y las otras dos pertenecen ya a su etapa en Blanes. También en el 2000 se reeditó *Los perros románticos* (2000), que había sido publicada en 1993 por la Fundación Social y Cultural Kutxa y esta vez lo haría la editorial *Lumen* con prólogo de Pere Gimferrer.

Pero siempre que hablamos de un autor nos hacemos la misma pregunta ¿cómo escribía? Elsa Fernández nos lo muestra en *El chileno de la calle del Loro*: «enciendo el computador, que es una antigualla y mientras aparece el programa me da tiempo para lavarme y prepararme una manzanilla con miel, mi única bebida. Escribo toda la mañana y luego hago un descanso para recoger a mi hijo en el colegio. La tarde la empleo en corregir lo que he escrito»⁴⁹. Aquí tenemos otro ejemplo de sus hábitos: «En mi casa no hay la más mínima comodidad. No tengo televisión y no tengo radio. Solo tengo un computador y un *walkman*. Pues cuando escribo, escucho música. No uso la calefacción, paso los inviernos a pelo. Hay inviernos en los que estoy escribiendo y se me hielan las manos y lo que hago es irme de mi casa. Entonces parto donde mi mujer para poner las manos al lado de la estufa»⁵⁰.

Gracias a las distintas publicaciones y a los galardones obtenidos, la familia Bolaño decide mudarse a un piso de la calle Ample, en un edificio conocido popularmente como Can Miralbell. Su nuevo hogar no estaba muy lejos de la calle del Lloro, eran calles paralelas, y Bolaño conservó su estudio para seguir trabajando: «la fuente gótica, la joya de la villa, construida por la hija del conde de Pradas, Violante de Cabrera, a finales de XIV, de forma hexagonal, con seis surtidores de agua y seis gárgolas, y que es tan hermosa y tan humilde, allí,

⁴⁹ Fernández Santos, Elsa. «El chileno de la calle del Loro». *Paula* 782 (1998): 86 – 89.

⁵⁰ León, Gonzalo. «Tics por escrito». *Perfil* 26 de julio de 2014. 28 de abril de 2015 <http://www.perfil.com/cultura/Tics-por-escrito-20140726-0048.html>

junto al viejo cine Marian, que no se pregunta qué pasó por la cabeza de la hermosa Violante, de dónde salieron los maestros artesanos que la edificaron, cómo es posible que pasemos delante de ella cada día y no nos pongamos a llorar»⁵¹.

2001 será un año importante para nuestro autor, no solo porque publica *Putas asesinas* (2001), que es una colección de cuentos, sino por el nacimiento de Alexandra, su hija. Bolaño era un enamorado de su familia, dedicaba mucho de su tiempo a sus hijos. A ellos les dedicó parte de sus libros. La primera dedicación a Lautaro fue en *Los perros románticos* (1993) y también se lo dedicó a Carolina. Lo mismo hace en *Nocturno de Chile* (2000) y en *Los detectives salvajes* (1998), aunque en esta última lo hace de una forma curiosa: «Para Carolina López y Lautaro Bolaño, venturosamente parecidos». En *Estrella distante* (1996), aparte de dedicárselo a Lautaro, también se lo dedica a su madre, Victoria Ávalos. Pero no es hasta *Putas asesinas* (2001) que aparece la primera dedicación a su hija: «Para Alexandra Bolaño y Lautaro Bolaño, por las lecciones de vértigo» y, a partir de entonces aparecerán ambos en *Amberes* (2002), *Una novelita lumpen* (2002), *El gaucho insufrible* (2003), *2666* (2004) y *El secreto del mal* (2007).

Era tal el compromiso que tenía con su familia, que en más de una ocasión dijo algo así como que sus hijos eran su patria. Así se autodefinía cuando le preguntaban por ello:

«- ¿Usted es chileno, español o mexicano?

- Soy latinoamericano.

- ¿Qué es la patria para usted?

- Lamento darte una respuesta más bien cursi. Mi única patria son mis dos hijos, Lautaro y Alexandra. Y tal vez, pero en segundo plano, algunos instantes, algunas calles, algunos rostros o escenas o libros que están dentro de mí y que algún día olvidaré, que es lo mejor que uno puedo hacer con la patria»⁵².

⁵¹ Bolaño, Roberto. «La Selva marítima». *El viajero, El País*. (enero de 2000). 4.

⁵² Maristain, Mónica. «Estrella distante». 12. 19 de junio de 2003. 28 de abril de 2015 <http://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/radar/9-843.html>

Es en 2002 que publica *Amberes* (2002) bajo el sello, como no, de Anagrama. Él sabía que se estaba acercando el final y se apresura a escribir *2666* (2004), su mayor obra. Javier Cercas afirma: «No lo recuerdo hablándome de su enfermedad (de hecho, no le recuerdo hablando de ese asunto con nadie, salvo con mi hermana Blanca, que padecía una enfermedad semejante)»⁵³. Y es cierto, nunca hablaba de su enfermedad o siempre que lo hacía en público solía ser esquivo con ello. En una entrevista que hizo para el *Diari de Girona* en el 2000, dijo en respuesta a como estaba de salud: «Bien, la respuesta más próxima a la realidad sería: aquí estamos. [...] En realidad, cuando uno habla de la salud, sobre todo de su propia salud, debe ir con mucho cuidado, principalmente si el que uno intenta es no hacer pornografía de ello»⁵⁴. En cambio, sí que encontramos fragmentos en su obra que hablan de su patología: «La enfermedad es estar sentado bajo el faro mirando hacia ninguna parte. El faro es negro, el mar es negro, la chaqueta del escritor también es negra»⁵⁵.

⁵³ Cercas, Javier. «Bolaño en Gerona: una amistad». *Archivo Bolaño 1977~2003: archive*. 1ª ed. Barcelona: Centro de Cultura Contemporánea de Barcelona y Dirección de Comunicación de la Diputación de Barcelona, 2013. 62.

⁵⁴ Rodríguez, Pinto. «Desapareix un representant del nou boom sud-americà». *Diari de Girona: Cultura Espectacles*. 16 de julio de 2003: 34.

⁵⁵ Bolaño, Roberto. «Verano». *La Universidad Desconocida*. 1ª ed. Barcelona: Anagrama. 2007. 235.

V. DESPEDIDA

Yo soy de los que creen que el ser humano está condenado de antemano a la derrota, a la derrota sin apelaciones, pero hay que salir y dar la pelea y darla además de la mejor forma posible, de cara y limpiamente, sin pedir cuartel (porque además no te lo darán), e intentar caer como un valiente y eso es nuestra victoria⁵⁶ -R.B.

Roberto llegó a tomar más de 20 pastillas diarias para frenar su irremediable hepatitis. Tomó la decisión de operarse, pero someterse a trasplante no era tan fácil, ya que necesitaba un hígado compatible con el suyo. De esta manera quedó en lista de espera. A principios del 2003, se trasladó a un apartamento del centro del pueblo, el 32 de la Rambla Joaquim Ruyra, dejando el estudio de la Calle del Loro, pero allí estuvo poco tiempo.

Fue por aquel entonces cuando viajó muchísimo: París, Turín... Todos por requisito editorial. Su obra se estaba traduciendo a distintos idiomas – alemán, inglés, francés, portugués, chino...-, y conoció a sus editores extranjeros y acudió a ferias del libro de otros países, como por ejemplo en el Salón del Libro de París, celebrado en marzo del 2003. Allí conoció a su editor francés, Christian Bourgois, y su traductor, Robert Amutio. Su obra no solo se estaba expandiendo por Europa, sino que también se estaba abriendo paso en Estados Unidos.

El tiempo se le acababa y viendo que el trasplante no llegaba, su máxima preocupación era el futuro económico de su familia. En junio de 2003, acudió al I Encuentro de Autores Latinoamericanos en Sevilla que organizó la editorial Seix Barral. Allí fue tratado como un héroe y los jóvenes autores lo consideraron un icono de su generación. Al cabo de pocos días, Bolaño entregó a Herralde una compilación de cuentos titulada *El gaucho insufrible* (2003). En aquel encuentro, Roberto confesó a Jorge Herralde que había desgajado 2666 (2004) en cinco partes (cuatro novelas terminadas) y la quinta, y última, estaba casi

⁵⁶ Herralde, Jorge. «Diccionario Bolaño». *Para Roberto Bolaño*. 1ªed. Bogotá: Villegas Editores, 2005. 101 – 102.

terminada. Así podrían publicarse cinco libros de una sola obra y poder asegurar el sustento económico de su familia, en caso de que él faltase.

En respuesta a un cuestionario de la revista *Qué pasa* de Santiago de Chile, y ante la pregunta de cómo fue su último encuentro, Herralde explica detalladamente el último encuentro con Roberto: «Pasó varias horas, bueno, toda la tarde en la editorial. Primero estuvo un largo rato con Lali Gubern, que se ocupa de sus traducciones. También despachó con Teresa Ariño, quien habitualmente hacía la revisión de las primeras pruebas y luego supervisaba la corrección de las segundas. Luego estuvo, también como de costumbre, más de una hora conmigo. Un repaso, bastante jocoso, a su estancia en Sevilla en ocasión de un comentado encuentro con escritores latinoamericanos algo más jóvenes, quienes le consideraban su líder, aunque sus enfoques literarios fueron a menudo distintos. [...] Bromeó acerca de las andanzas literarias lanzadas sin miramientos en *El gaucho insufrible*. Y finalmente estaba entusiasmado con la redacción, tan avanzada de 2666, así como de la decisión de cerrar y salvar las cuatro primeras novelas. No pienso que esta última visita, lo recuerdo con una floreada camisa como hawaiana, se tratara en absoluto de una despedida. Al salir de la editorial se fue a dormir a Blanes, donde vivía, y de madrugada le sobrevino una hemorragia, por lo que se le tuvo que trasladar urgentemente al Hospital del Valle de Hebrón, donde su precario estado de salud fue agravando. Hasta el penúltimo momento se estuvo especulando con la posibilidad de la llegada de un hígado en condiciones para el trasplante, pero la propia debilidad de Roberto lo fue haciendo inviable».

Estos fueron los últimos momentos de Bolaño con Herralde y haciendo un pequeño salto temporal en el tiempo, veremos cuáles fueron los últimos instantes con otra persona que también lo conocía muy bien: Javier Cercas. Para ello, necesitamos remontarnos en el 2001, cuando Javier Cercas publica *Soldados de Salamina* (2001), novela que parte de la historia real del fascista Rafael Sánchez Mazas y su fusilamiento fallido en el Santuario de Santa María del Collell situado en Sant Ferriol (Gerona). Durante su confección, Bolaño y Cercas quedaban mucho para hablar de la novela y las inquietudes que iban surgiendo a Javier. En aquel entonces, Cercas se volvió a establecer en Gerona, ya que su nuevo empleo como profesor en la Universitat de Girona lo requería.

Bolaño aprovechó para publicar en el Diari de Girona y, más tarde, en el diario chileno Las Últimas Noticias un artículo dedicado a su amigo, titulado *Cercas vuelve a casa*. De él rescatamos unas palabras de Roberto que dicen así: «Cercas vuelve a casa para escribir los grandes libros que rondan por su cabeza. Vuelve a casa para convertirse en uno de los mejores escritores de nuestra lengua»⁵⁷.

Bolaño fue el primer lector de *Soldados de Salamina* (2001) y años después, Cercas admite que intentó agradecerlo todo lo que había hecho por él en la misma novela, donde aparece un personaje llamado Roberto Bolaño y su intención era transmitir todo su afecto a ese personaje irreal que compartía nombre con su gran amigo. Pero la polémica estaba servida. Había gente que decía que Bolaño se molestó con su retrato ficticio, aunque en la entrevista que pudimos hacerle a Guillem Terribas, confesó que Bolaño no se había molestado por su personaje dentro de la novela, es más, le encantaba, lo que le molestó fue que Cercas aprovechó una vivencia suya para poder tirar adelante con su novela. Según Terribas, Javier estaba estancado y no sabía cómo finalizar *Soldados de Salamina* (2001), entonces Bolaño, anecdóticamente, le contó que cuando era joven conoció a un exmilitar republicano en el cámping Estrella de Mar que pudo estar en el Santuario del Collell en ese fusilamiento y Cercas usó ese hecho para encaminar el final de la novela.

Aunque Javier Cercas siempre haya desmentido todo esto, ya que defiende la postura de que nunca se enfadaron, si que admite que hubo un distanciamiento entre ellos tras la publicación de *Soldados de Salamina* (2001). Guillem Terribas también nos contó una anécdota sobre su separación. Se ve que un día estaba el prestigioso filólogo catalán Modest Prats en la librería y mientras conversaban Prats y Terribas entró Roberto Bolaño a la tienda, entonces Terribas por hacer un poco de broma antes de presentarlos dijo: «Modest, ¡Bolaño existe!». Refiriéndose a que no solo era un personaje literario creado por Javier Cercas. Bolaño no hizo mucho caso a las palabras del librero y estuvo un rato charlando con Prats. Al cabo de unos días, Guillem Terribas le contó la anécdota a Cercas y este lamentó que le hubiese hecho esa broma, porque

⁵⁷ Freixas, Lluís. «Dossier: Territori Bolaño». *Revista de Girona* 264, enero-febrero 2011. 81 – 92.

estaban a punto de reconciliarse y esperaba que no le hubiese sentado mal esa broma al chileno.

Nunca sabremos qué hay de cierto en todo esto, ya que solo ellos conocen de primera mano su amistad, pero el distanciamiento entre los dos autores era notable. Javier Cercas, en su capítulo *Bolaño en Gerona: una amistad*, cuenta como fue el reencuentro entre ambos amigos después de dos años de silencio mutuo: «Llamé a mi amigo a Blanes, le dije que me parecía idiota que lleváramos dos años sin hablarnos, le propuse que nos viésemos. No me pareció que Bolaño tuviese siquiera que pensar la respuesta. Vente ahora mismo para acá, dijo de inmediato. Así fue como nos vimos por última vez. [...] Bolaño parecía triste o cansado, aunque la euforia del reencuentro hizo que yo tardara demasiado en notarlo; en algún momento me dijo que había dejado de escribir, pero sospecho que no le creí, [...] sin duda porque yo era capaz de imaginar a Bolaño sin escribir. [...] Acabamos en su nueva casa, un piso de paredes blancas, donde según me dijo vivía solo, aunque, según me dijo también, seguía viendo a su mujer y sus hijos en su casa de siempre, en el Carrer Ample. Recuerdo que hacia las cuatro o las cinco, cuando le dije que tenía que marcharme, me contestó que ya era muy tarde y que por qué no me quedaba a dormir en su piso. Le contesté que no podía [...]. Para mi sorpresa, Bolaño insistió varias veces en que me quedase. No me dejé convencer. Al final me acompañó caminando hasta el aparcamiento del paseo, que era donde había dejado el coche. A esas alturas yo tenía una sensación rara, como si intuyese que mi amigo no quería irse a dormir y que pensaba quedarse despierto toda la noche, con su tristeza y con su cansancio a cuestas. Le llevé de vuelta en coche hasta su casa, y nos despedimos como tantas veces, o eso me pareció. Antes de bajarse del coche le dije que le llamaría en cuanto llegase de México. Él asintió, pero solo dijo: Cuídate, Javier».

Pero esa llamada nunca se realizó, porque Bolaño a los pocos meses, concretamente el 15 de julio del 2013, murió en el Hospital de Valle de Hebrón de Barcelona. «Pero todo llega. Los hijos llegan. Los libros llegan. La enfermedad llega. El fin del viaje llega»⁵⁸.

⁵⁸ Bolaño, Roberto. «Literatura + enfermedad = enfermedad». *El gaucha insufrible*. 5ª ed. Barcelona: Anagrama, 2003. 148.

VI. PÓSTUMO

Yo no sé cómo hay escritores que aún creen en la inmortalidad literaria. Entiendo que haya quienes creen en la inmortalidad del alma, incluso puedo entender a los que creen en el Paraíso y el Infierno y en esa estación intermedia y sobrecogedora que es el Purgatorio, pero cuando escucho a un escritor hablar de la inmortalidad de determinadas obras literarias me dan ganas de abofetearlo. No estoy hablando de pegarle sino de darle una sola bofetada y después, probablemente, abrazarlo y confortarlo⁵⁹- R.B.

El mundo se volcó ante la pérdida de Bolaño. El 16 de julio de 2013 se publica la triste noticia de la muerte de Roberto en numerosos diarios nacionales e internacionales. En ellos se comparó la figura de Roberto con autores de la talla de Juan Rulfo y García Márquez. Escritores y amigos suyos dedicaron algunas palabras de gratitud hacia Bolaño, un ejemplo de ello es el poema de Nicanor Parra, *Se nos adelantó Roberto*:

Pérdida irreparable para Chile.

Pérdida irreparable para mí.

Pérdida irreparable para todos.

The rest in silence

now cracks a noble heart.

good night sweet prince,

and flight of angels sing thee to thy rest!

[Traducción de Nicanor Parra]

Lo demás es silencio

ahora un noble corazón se rompe.

⁵⁹ Herralde, Jorge. «Diccionario Bolaño». *Para Roberto Bolaño*. 1ªed. Bogotá: Villegas Editores, 2005. 101.

Buenas noches dulcísimo príncipe

y que coros de ángeles salgan a recibirte.

El mismo 16 de julio se celebró en el Tanatorio de Les Corts de Barcelona el funeral laico del escritor. «[Mi ceremonia de entierro será] una en que yo pueda llegar al cementerio por mi propio pie. O, si no hay, una ceremonia vikinga. El muerto, su hijo y sus amigos fantasmas. Nadie más»⁶⁰.

En él acudieron amigos y conocidos del mundo de las letras. Los escritores Juan Villoro, Antonio García Porta, Rolando Sánchez Mejías, Enrique Vila-Matas y Javier Cercas. Los editores Jaume Vallcorba (Quaderns Crema y Acontilado), Andreu Jaume (Random House Mondadori), Claudio López de Lamadrid (Random House Mondadori) y Jorge Herralde (Anagrama). Además de su esposa, Carolina y su hijo mayor, Lautaro.

Las cenizas del autor fueron esparcidas por su hijo Lautaro en la bahía de Blanes: «En Blanes tengo el Mediterráneo, que es el mar que yo prefiero a todos los otros mares»⁶¹. «La bahía es bellísima»⁶².

A partir del mismo año, se empiezan a celebrar un sinfín de homenajes dedicados a la figura de Roberto. El primero de todos se celebró en Santiago de Chile, durante la Feria del Libro. En aquel reconocimiento, participaron varios personajes del mundo literario y autores, pero el más relevante fue Jorge Herralde. El editor le dedicó un extenso discurso donde hablaba de su muerte, de la obra que lo propulsó a la estratosfera literaria -Los detectives salvajes (1998)-, de sus primeros encuentros y sus primeras publicaciones, de su vida de poeta, de sus influencias -sobre todo las francesas-, de su voracidad como lector y de la leyenda que se construiría a partir de su muerte. Ese discurso fue el punto de partida de un pequeño libro que Herralde publicó en 2005, de la mano de la editorial Acontilado. El libro se titulaba igual que el discurso que le dedicó en la Feria del Libro chilena: *Para Roberto Bolaño*. En esta publicación, aparte

⁶⁰ Pinto, Rodrigo. *Desapareix un representat del nou boom sud-americà*. *Diari de Girona: Cultura Espectacles*. 16 de juliol de 2003. 34.

⁶¹ Stolzmann, Uwe. «Entrevista a Roberto Bolaño». *Roberto Bolaño. Estrella Cercana: Ensayos sobre su obra*. Augusta López Bernasocchi. José Manuel López de Abiada. 1ª ed. Madrid: Editorial Verbum, 2001. 364.

⁶² Maristain, Mónica. «Estrella distante». *Página 12*. 19 de junio de 2003. 28de abril de 2015 <http://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/radar/9-843.html>

de este discurso, recopila otros textos dedicados al escritor, como el que leyó Herralde el día de su funeral o el que pronunció en las Jornadas de Homenaje a Roberto Bolaño organizadas por la revista *Lateral* y la Universidad Pompeu Fabra, Barcelona, en octubre de 2004. En él también se incluyen fotos relevantes como las de juventud del poeta, el día de la entrega del premio Herralde, los encuentros con sus editores y traductores extranjeros o las numerosas portadas de sus novelas traducidas a otros idiomas. Además, Jorge Herralde añade también algunas entrevistas repletas de curiosidades sobre Roberto y, también, de él.

En diciembre de 2003, se organizó otro acto homenaje en Blanes dedicado a la figura del poeta. Organizada por la Fundació Àngel Planells, plataforma cultural centrada en el pintor blandense Àngel Planells, reunió en la Biblioteca Comarcal de Blanes a amigos y familiares de Bolaño. Entre ellos había muchos de los citados anteriormente: Vila-Matas, Cercas, Porta, Herralde y Rodrigo Fresán. En un acto donde mucha gente se quedó a las puertas, se hizo un repaso de la vida de Roberto y su trayectoria literaria. Al final, se recitaron algunos textos suyos y poemas que había cedido su esposa Carolina. En aquel acto, también se presentó el documental *Roberto Bolaño, patinant per la pista de gel*, un reportaje de escasos veinticinco minutos que recoge pequeñas entrevistas de la gente del día a día de Roberto.

El 2004 es un año trascendental para la carrera literaria de Bolaño. Se publica su mayor obra, *2666*, y no se hace como él ordenó – dividida en seis partes-, sino que en un solo tomo. Esta decisión la toman Herralde, Carolina e Ignacio Echevarría, crítico literario, amigo de Roberto y a quién había escogido para que revisara su obra, puesto que era un gran conocedor de ella. En una entrevista que se encuentra en *Para Roberto Bolaño*, Jorge Herralde confiesa que una vez recibe los cinco disquetes de la mano de Carolina que contienen la novela *2666* (2004), rápidamente las pasó a papel y se llevó consigo las cuatro primeras partes a una pequeña isla cerca de Antigua, ya que fue allí a pasar unos días de vacaciones. Confiesa que la quinta y última parte de la novela la dejó en casa por miedo a que no le gustara, pero cuando llegó del viaje la leyó de inmediato y vio que era la más ambiciosa y completa de las cinco partes. Roberto había dado la novela fragmentada para publicarla en distintas partes y

así poder sustentar durante un largo tiempo a su familia. También había ordenado cada cuanto debía publicarse, aproximadamente cada año, y el precio que debían negociar con la editorial por cada publicación.

Pero al más estilo Virgilio, el último deseo de Bolaño no se cumplió. Por razones literarias y económicas, Herralde, Echevarría y Carolina deciden publicar *2666* (2004) en un solo tomo, como había estado confeccionada desde el principio. Se vendieron miles de ejemplares y el futuro de su familia quedará cubierto, así que de otra forma, el último deseo de Roberto se cumple.

No tardan mucho en venir los premios por *2666* (2004). El primero de ellos fue el Premio Ciudad de Barcelona, convocados por el Ayuntamiento de la ciudad condal. Al cabo de pocos meses la obra es galardonada con el Premio Salambó, por ser la mejor novela publicada en España durante el año anterior. Este premio lo convocaban el Club Cultural del FNAC y el Café Salambó de Barcelona, junto con la ayuda del Ayuntamiento de la ciudad. Como curiosidad, la primera edición de este premio la ganó Javier Cercas con la ya mencionada novela *Soldados de Salamina* (2001). Este premio dejó de convocarse en 2009.

Tal y como hemos dicho anteriormente, en octubre de 2004 se celebró las Jornadas de Homenaje a Roberto Bolaño organizadas por la revista *Lateral* y la Universidad Pompeu Fabra, Barcelona. Donde el mayor protagonista fue Jorge Herralde. Y unos pocos meses después se publicó *Entre paréntesis* (2004), publicado por Anagrama y editado por su gran amigo Ignacio Echevarría. El libro está formado por ensayos, discursos y artículos literarios del propio Roberto Bolaño que datan entre 1998 y 2003.

En 2005, *2666* (2004) no dejó de cosechar premios. Fue nombrada novela finalista en el premio Fundación José Manuel Lara, junto a otras novelas como *Memorias de mis putas tristes* de García Márquez, *Castillo de cartón* de Almudena Grandes o *La mosca soldado* de Marcio Veloz Maggiolo. La obra ganadora del premio fue *Al morir Don Quijote* del escritor Andrés Trapiello. Se le otorgó el premio narrativo chileno Altazor y también recibió el Premio Municipal Santiago de Chile.

Como todo gran escritor, era de esperar que instauraran el premio literario Roberto Bolaño. En 2006, El Consejo del Libro y la Lectura del Consejo

Nacional de la Cultura y las Artes de Chile, dedicado exclusivamente para autores entre 13 y 25 años y dividido en las categorías de poesía, cuento y novela.

La editorial Acantilado en 2006 tomó la decisión de reeditar la obra escrita con Antonio García Porta, *Consejos de un discípulo de Morrison a un fanático de Joyce* y añadió a esta reedición un cuento también escrito a finales de los setenta por ambos titulado *Diario de bar*.

Fue en 2007 cuando dos obras más de Roberto Bolaño vieron la luz de la mano de la editorial Anagrama: *La Universidad desconocida* (2007) y *El secreto del mal* (2007). La primera se trata de un libro de poesía donde recoge los poemas inéditos escritos por Bolaño y fechados entre 1992 y 1993, aunque hay algún poema del 1990, como el mencionado anteriormente *Mi carrera literaria*. En cambio, *El secreto del mal* (2007) es una compilación de cuentos del autor, aunque también hay añadidos algunos ensayos.

Es un año importante para el legado de Bolaño, no solo porque se edita *Los detectives salvajes* (1998) en Estados Unidos, sino que también porque el director teatral Álex Rigola se atreve a llevar a los escenarios *2666* (2004). Estrenada el 27 de junio de 2007 en el Teatre Lliure de Barcelona, Rigola confesó que era su proyecto más ambicioso que había hecho nunca, porque había reducido en cinco horas una novela de más de 1000 páginas, además tratándose de una novela muy narrada y que contiene poco diálogo. Además en la obra literaria aparecen más de 40 personajes y Álex Rigola contaba con tan solo 11 actores que iban representando distintos personajes durante la obra. El director también admite que, junto al dramaturgo Pablo Ley, tardaron once meses en adaptar la novela de Bolaño.

La adaptación tuvo una buena crítica. Un ejemplo de ello son las palabras que dedicó Marcos Ordóñez de El País: «Parecía imposible, pero en el Lliure lo han conseguido, *2666* es el gran montaje del Grec, lo más importante y poderoso que ha dirigido Álex Rigola, cercano como nunca al Lupa de Extinción o al Lepage de Los siete afluentes del río Otaz: palabras mayores. Un triunfo (con un sólo desliz) de la puesta en escena, de la adaptación (el dramaturgo Pablo Ley, que borda aquí su mejor trabajo), de la escenografía (casi habría que hablar de

“localizaciones”), firmada por Cristià y Glaenzel, del equipo entero. Y, por supuesto, del impresionante reparto. La versión teatral de la arbórea novela de Roberto Bolaño es un trabajo de amor ganado». Santi Fondevila de La Vanguardia también felicitó al dramaturgo por su adaptación: «Àlex Rigola y Pablo Ley han adaptado la obra literaria a un lenguaje escénico eficaz, directo y sorprendentemente liviano para el espectador que, de entrada, sabe que se enfrenta a cinco horas de espectáculo. [...] El principal acierto ha sido reseguir la estructura de los cinco volúmenes o relatos como partes de un todo más o menos caótico. Partes que funcionan a la vez con autonomía y en función de un hilo conductor un tanto etéreo, como la búsqueda del rostro y el reflejo de un personaje desconocido; Benno von Archimboldi».

A parte de esto, la adaptación teatral de *2666* (2004) recibió distintos premios como son El Premio de la Crítica al Mejor Espectáculo Teatral, Mejor Dramaturgia y Mejor Escenografía 2008. Premio Internacional Terenci Moix de las Artes Escénicas 2008 y premio Qwerty 2008 a la Mejor Adaptación de una novela a otro formato. También fue galardonada con el Premio Max 2009 al Mejor Espectáculo Teatral y a la Mejor Escenografía.

También fue en el 2007 cuando se publicó *Bolaño antes de Bolaño. Diario de una residencia en México* de Jaime Quezada. Fue publicado por la editorial Catalonia de Santiago de Chile y, a grandes rasgos, trata sobre la adolescencia del escritor, sus años vividos en México y los lugares que más frecuentaba.

Siguiendo con la sucesión de año, el 2008 tampoco será un año indiferente para el legado de Bolaño. Recibe el premio National Book Critics Circle Award y el Premio a la mejor novela del año otorgado por la revista Time, ambos premios por la novela *2666* (2004).

En el ámbito local, Roberto volverá a tener su protagonismo. El 4 de octubre de 2008 y ante la insistencia de la Fundación Planells para que hubiese un espacio público dedicado al poeta, se inauguró en la Biblioteca Comarcal de Blanes la Sala Roberto Bolaño. En dicha inauguración participaron personajes como Antonio García Porta, Vila-Matas o Rodrigo Fresán. Además había de invitados Carolina y sus dos hijos, Lautaro y Alexandra. La sala de actos está custodiada por una placa conmemorativa dedicada al autor con una cita suya que dice: «Yo

sólo espero ser considerado un escritor sudamericano más o menos decente, que vivió en Blanes, y que quiso a este pueblo». Cabe decir que poco después de su muerte, La Fundació Planells había pedido al ayuntamiento que la Biblioteca Comarcal de Blanes recibiera el nombre de Bolaño, pero la institución rechazó la petición y no fue hasta 2005 que se aprobara el proyecto de dedicar un espacio a Roberto.

En el mismo 2008, la editorial Candaya sacó a la luz el libro titulado *Bolaño salvaje*, que recoge un conjunto de ensayos y textos dedicados al escritor y su obra. Fue editada por el escritor boliviano Edmundo Paz Soldán y el también escritor y crítico literario Gustavo Faverón Patriau. En él participaron personajes como el escritor y filólogo peruano Fernando Iwasaki, el periodista también peruano Jeremías Gamboa, el escritor argentino Rodrigo Fresán, el chileno Carlos Franz, Ignacio Echevarría, Juan Villoro, Enrique Vila-Matas, Jorge Herralde entre muchos otros. La publicación iba acompañada de un documental dirigido por Erik Haasnoot titulado *Bolaño cercano*. En él se intenta hacer el recorrido que hizo Bolaño al largo de su vida, aunque también se habla de sus costumbres, sus manías y todo gracias a las intervenciones de sus familiares, como son Carolina López, Lautaro y Alexandra Bolaño; y sus amigos, Porta, Vila-Matas, Fresán y Villoro.

No fue hasta el 2010 que la actividad póstuma de Bolaño no se reactiva. Es en ese año que se publica *El Tercer Reich* (2010). La novela trata sobre un campeón alemán de juegos de rol, también denominados *wargames*, que decide pasar unos días de vacaciones con su mujer en un hotel cerca de la playa. El relato se centra en la obsesión del protagonista por la estrategia de los juegos y en los hechos que irán surgiendo a través de las personas que conocen durante su estancia. Jorge Herralde comentó de la novela: «Es una novela que si me hubiera llegado por correo, de un autor anónimo, la hubiera publicado sin duda alguna»⁶³.

No es casualidad que el protagonista sea un amante de los juegos de guerra. Roberto era un gran fanático de ellos y podía pasarse horas. Se nos viene a la memoria unas palabras del autor donde decía que su mujer, Carolina, le había

⁶³ Néspolo, Matías. «Bolaño salvaje». *El Mundo: Cultura*. 29 de enero de 2010. 19 de mayo de 2015. <http://www.elmundo.es/elmundo/2010/01/27/cultura/1264611499.html>.

regañado muchas noches porque se había quedado hasta altas horas de la madrugada jugando con su hijo Lautaro, cuando debería estar durmiendo.

Bolaño frecuentaba una tienda de juegos que se llama Jocker Jocs y que está ubicada en el centro de Blanes. Su propietario, Santi Serramitjana, calificó a Roberto con el apodo «rey del ataque». Allí, en el Jocker Jocs, conoció a los que serían sus compañeros de tablero durante muchas noches. Podemos extraer un fragmento del Tercer Reich que podemos ver el punto de vista de Bolaño sobre el juego: «Dame la guerra o la campaña que quieras y yo te diré cómo se puede ganar o perder, qué fallos tiene el juego, en dónde acertó y en dónde se equivocó el diseñador, cuáles son los fallos del desarrollo, qué escala es la correcta, cuál era el orden de batalla original»⁶⁴.

En el 2010 también se estrenó el documental *Roberto Bolaño: el último maldito* en el programa Imprescindibles de la cadena televisiva Radio Televisión Española. En el documental se hace un repaso de la vida del escritor desde sus inicios en Chile hasta su muerte. Aunque también se van intercalando intervenciones de amigos y escritores como Herralde, Villoro, Gimferrer, etc.

En ese mismo año, Anagrama publica *Cuentos* (2010), una edición que compila tres obras de Roberto (*Llamadas telefónicas*, *Putas asesinas* y *El gaucho insufrible*) en un solo tomo.

Además se publicó *El viaje imposible: En México con Roberto Bolaño*, un libro que compagina ensayos, textos descriptivos y fotografías de los lugares que Bolaño narró en sus obras. Escrito por Dunia Gras y Leonie Meyer-Krentler y con las fotografías de Siqui Sánchez, el libro fue publicado por la editorial Tropo Editores en Zaragoza. Como curiosidad, decir que las fotografías fueron expuestas por distintas ciudades europeas, gracias a la colaboración del Instituto Cervantes.

En el 2012 fue cuando se publicó la última novela póstuma del autor, *Los sinsabores del verdadero policía* (2010), que al igual que *2666* (2004) es una novela inacabada. En el prólogo, el crítico Juan Antonio Masoliver Ródenas dice que es «una novela inacabada, pero no una novela incompleta, porque lo más

⁶⁴ Bolaño, Roberto. «26 de agosto». *El Tercer Reich*. 1ª ed. Barcelona: Anagrama, 2010. 80.

importante para el autor no ha estado completarla, sino desarrollarla». Según un artículo del Diari de Girona, la obra se empezó a escribir en los ochenta y Bolaño la fue redactando poco a poco al largo de su vida. Se dice que es «una novela completa de 283 páginas, clasificadas en siete carpetas, cinco de las cuales se encontraron en la mesa de trabajo del escritor, juntamente con otro material relativo a 2666, mientras que las dos otras partes se descubrieron al organizar su legado literario»⁶⁵.

Fue también en el 2012 cuando se publicó *Bolaño por sí mismo: entrevistas escogidas*, gracias a las ediciones de la Universidad Diego Portales de Santiago de Chile. La edición y la selección de entrevistas corrieron a cargo de Andrés Braitwaite. Con un prólogo escrito por el mexicano Juan Villoro, el libro se divide en tres partes: la primera y la segunda hay únicamente entrevistas de Bolaño y en la tercera parte se centra en las conversaciones electrónicas entre Roberto y dos amigos suyos: Fresán y Ricardo Piglia.

Era de esperar que un autor de la talla de Bolaño no tuviese el nombre de una calle. En 2012, y ante la insistencia de Jorge Morales fundador de la revista de poesía El Llop Ferotge, se inauguró en Girona la calle Roberto Bolaño. Situada en el barrio de Domeny, justo al lado de la escuela que lleva el mismo nombre, la calle se inauguró con un acto homenaje al poeta organizado por la Lliberia 22 y El Llop Ferotge, participaron personajes como Guillem Terribas, Jorge Morales, Salomé Bolaño – hermana del poeta, Ignacio Echevarría, Patti Smith, Jorge Herralde y Bruno Montané. Durante el acto se contaron anécdotas y curiosidades sobre el escritor y se leyeron algunos textos suyos.

Un año después se estrenó el documental *Roberto Bolaño, la batalla futura* de Ricardo House. Es un documental dividido en tres partes y esta es la primera de ellas donde a través de conversaciones de amigos y familiares y de sus respuestas más anecdóticas e íntimas se va resolviendo la pregunta clave: ¿quién es Roberto Bolaño?

Por otra parte, en el 2013 se homenajeó al escritor en la ciudad chilena de Quilpué colocando una placa en la casa donde vivió entre 1959 y 1964. Durante el acto se leyeron fragmentos de la obra de Bolaño que habla de Quilpué y su

⁶⁵ Oliva, José. «L'últim sospir de Roberto Bolaño». *Diari de Girona*, 17 de enero de 2011. 35.

infancia en Chile, como por ejemplo la anécdota ya contada anteriormente del jugador brasileño Vavá. El Centro Cultural Alianza de las Artes de Quilpué dedicó todo el fin de semana a acoger charlas, proyección de documentales y mesas redondas sobre Bolaño.

Por otro lado, y situados en la península ibérica y ante el éxito de la obra de teatro *2666* (2004), el director teatral Álex Rigola adaptó otra de las novelas del poeta. Rigola escoge un relato de la publicación *El gaucho insufrible* (2003) y lo transforma en obra de teatro. Ambas comparten título: *El policía de las ratas*. Con la ayuda de los intérpretes Joan Carreras y Andreu Benito la obra tuvo una buena acogida por la crítica que se deshizo en alabanzas por la adaptación de Rigola. Una de ellas es la de Marcos Ordóñez, de El País, donde dice: «Del montaje recordaré la cadencia de las palabras, acompasadas al goteo de la sangre, y la fluidez y densidad del relato»⁶⁶ o la de Joan-Anton Benach de La Vanguardia: «Joan Carreras, con una naturalidad exquisita. Andreu Benito, una figura policíaca espléndida».

Fue también en 2013 cuando se presentó la ruta literaria y vital de Roberto en Blanes. Coincidiendo con el décimo cumpleaños de su muerte, el Ayuntamiento de la localidad, junto con la colaboración del Arxiu Municipal de Blanes y la Agrupació fotogràfica i cinematogràfica de Blanes, realizó un itinerario por los puntos clave del municipio como son la estación de ferrocarriles, sus distintas viviendas, los bares y restaurantes que frecuentaba – como Can Dimas, sus tiendas favoritas – como el Jocker Jocs o la papelería Bitlloch, el paseo marítimo o los varios estudios donde trabajó. Siguiendo un orden cronológico, la ruta está compuesta por diecisiete placas explicativas y que están escritas en distintos idiomas, como son el castellano, el catalán, el inglés y el francés. En ellas se dan algunos apuntes biográficos sobre el escritor para poder ubicar al visitante y también van acompañadas de fotografías y citas literarias del propio Bolaño, que han sido extraídas de sus obras, entrevistas o artículos. Cabe decir que muchos de los fragmentos que hay citados en la Ruta Roberto Bolaño los podemos encontrar dentro de estas líneas. Tal y como destacó La Vanguardia en un artículo dedicado al itinerario, «la ruta está planteada como una necesidad

⁶⁶ Ordóñez, Marcos. «Rigola vuelve a Bolaño». *El País: Cultura*. 12 de noviembre de 2013. 19 de mayo de 2015. http://cultura.elpais.com/cultura/2013/11/12/actualidad/1384273571_395808.html

ante el elevado número de visitantes, turistas estadounidenses y sudamericanos, que desde hace unos años se ha detectado, deseosos de adentrarse en el universo creativo del autor»⁶⁷.

A nivel local, también en ese mismo año se presentó *Bolaño en el aula*, una propuesta educativa para expandir a las aulas de secundaria y bachillerato la vida y obra del autor. En *Bolaño en el aula* se pueden encontrar datos biográficos, textos y poemas del autor, material fotográfico, vídeos y documentales e incluso actividades para el alumnado. Está dividido en cuatro apartados: el primero dedicado a la vida y obra del escritor, donde se incluye el documental citado anteriormente Roberto Bolaño, el último maldito; la segunda parte se centra en textos poéticos; la tercera en textos narrativos y la cuarta en otros géneros donde también participó Bolaño, como por ejemplo los relatos de Entre paréntesis, artículos periodísticos o discursos del propio escritor, como por ejemplo el que leyó en el pregón de la fiesta mayor de Blanes. Todo este material fue recopilado y realizado por el grupo de trabajo *Universo Bolaño*, adscrito al CRP La Selva II y que trabajaba dentro del Pla de Formació de Zona (2012-2013) del Departament d'Ensenyament de la Generalitat de Catalunya. Los miembros de este grupo de trabajo son todos profesores de lengua y literatura castellana y entre ellos hay Eva Cabrera, Encarnación Cañete, Tomás Castellón, Lourdes Domenech, David Ramos y Ana Isabel Romeo.

Fue en el mismo 2013, cuando el Centre de Cultura Contemporània de Barcelona, conocido también como CCCB, dedicó una amplia exposición a Bolaño reuniendo todo el material del escritor: poemas, libretas, carpetas, recortes de diario, dibujos, cartas, objetos - como su ordenador o sus máquinas de escribir, fotografías, portadas de los libros de Bolaño, listados de personajes y autores favoritos, diagramas de sus novelas, etc. Bajo un lema que nos resulta familiar, «Déjenlo todo, nuevamente. Láncense a los caminos», la exposición titulada *Archivo Bolaño 1977-2003*, aparte de reunir todo un extenso archivo del autor, servía para darse cuenta de cómo trabajaba el escritor, qué consultaba, cómo corregía y qué corregía, su metodología, las manías que tenía en el acto de creación, etc. Además presentaba fragmentos inéditos de novelas y

⁶⁷ Desconocido. «Una ruta recorre la huella de Bolaño en Blanes». *La Vanguardia*. 24 de julio de 2013. 19 de mayo de 2015. <http://www.lavanguardia.com/local/girona/20130724/54378063375/blanes-ruta-bolano.html>

relatos que aún no habían visto la luz, como por ejemplo un texto titulado *El espíritu de la ciencia ficción* o *El espectro de Rudolf Amand Philippe*. La encargada de ordenar, catalogar y ceder este material para la exposición fue Carolina López. Para ella la exposición sirvió para mostrar el esfuerzo y la dedicación de Roberto hacia la literatura. Carolina también es la responsable de la publicación de material inédito y en un artículo de La Vanguardia dijo: «No lo será ni de forma inmediata ni a corto plazo [la publicación de material nuevo]. Antes de adoptar cualquier decisión, los expertos tienen que hacer una lectura reposada de cada texto y desde luego, mientras la obra de Bolaño se esté traduciendo y llegando a lectores de otras lenguas, no vamos a introducir ninguna obra nueva»⁶⁸. A raíz de la exposición, se publicó un libro titulado *Archivo Bolaño 1977~2003*, donde reunía experiencias, puntos de vista, curiosidades, opiniones, recuerdos y anécdotas de amigos de Bolaño. En él participaron personas como Valerie Miles, Juan Insua, Antonio García Porta, Javier Cercas, Enrique Vila-Matas, Olvido García Valdés, Barbara Epler y Patricia Espinosa. Aunque cada autor dice la suya, hay un orden en los capítulos, ya que por ejemplo Miles empieza hablando del origen de Bolaño, Porta trata sus aventuras en Barcelona y Cercas habla de su estancia en Gerona y los últimos días del escritor. No obstante, también se centra en su obra y su repercusión y de ello se encargaron Epler, Espinosa y García Valdés.

Cambiando de ámbito y tal y como anunciaba El País en 2010, la chilena Alicia Scherson adapta en 2013 una novela de Roberto a la gran pantalla. Bajo el título *El futuro*, aunque en España la conocemos por *El futuro*, es la tercera película de la directora y está basada en la novela *Una novelita lumpen* (2002). En la entrevista del 2010 del País, Scherson confesó: «jamás me animaría a adaptar *Los detectives salvajes* o *2666*. Me parece que no necesitan ser adaptados al cine. Sería difícil y creo que un suicidio. No hay manera de hacer esos libros en cine»⁶⁹. Con actores de la talla de Rutger Hauer, la película recibió distintos galardones, como el de mejor actriz y mejor director en el Festival de Cine Iberoamericano de Huelva y el Premio KNF (mejor película) en el Festival Internacional de Cine de Róterdam. Aunque también fue candidata al Premio a

⁶⁸ Massot, Josep. «Secretos de un escritor: El CCCB dedica una exposición al autor de *2666*». La Vanguardia: Cultura. 06 de marzo de 2013: 34-35.

⁶⁹ Desconocido. «La chilena Alicia Scherson adaptará una novela de Bolaño». *El País*. 12 de febrero de 2010: 42.

la pantalla grande del mismo Festival Internacional de Cine de Róterdam y también fue nominada al Premio Grand Jury (cinde del mundo – drama) del Festival de Cine de Sundance celebrado en Park City (Utah), Estados Unidos.

Un año después, y cambiando las cámaras por el telón, Bolaño fue adaptado otra vez al teatro, esta vez de la mano de Fèlix Pons y la obra escogida fue *Consejos de un discípulo de Morrison a un fanático de Joyce*. Pons, que participó como actor en la obra *2666* de Rigola, cuenta en una entrevista de El Mundo: «Ana y Ángel no son los únicos personajes de la novela, hay muchos más. Fue complicado decidir cómo montaríamos la obra, a partir de qué la construiríamos. Decidí que habría dos intérpretes y que me centraría en la historia de amor y desamor de estos dos personajes y que sería el diálogo entre ambos el que permitiría llegar a su pasado y explicar su presente». Añadió también: «Soy fan de Bolaño desde que leí *Los detectives salvajes*. De hecho, cuando supe que Àlex Rigola pensaba hacer un montaje de *2666* le dije que yo quería formar parte del proyecto, así que era cuestión de tiempo que yo mismo adaptara una de sus obras»⁷⁰.

Ya en abril del 2015, el Ayuntamiento de Barcelona decidió homenajear al escritor colocando una placa conmemorativa en el Carrer Tallers, donde vivió durante su etapa en la ciudad condal. El acto reunió a Carolina López y sus hijos, Lautaro y Alexandra, además de algunos amigos, como Antonio García Porta. Jaume Ciurana, representante institucional, que dedicó unas palabras a la estancia de Bolaño en Barcelona y A.G. Porta recordó también como fueron sus primeros encuentros con el poeta y como el amor incondicional por la literatura los hacía sentir vivos: «La literatura era la vida. Llevaba en su ADN el gen de agitador literario»⁷¹.

⁷⁰ Fernández, Laura. «Morrison, Joyce, Bolaño». *El Mundo: Tendencias, teatro*. 06 de marzo de 2014. 19 de mayo de 2015. <http://www.elmundo.es/cataluna/2014/03/06/5318667822601d276e8b4576.html>

⁷¹ Pérez Pons, Mercè. «Barcelona recuerda el paso de Roberto Bolaño por el Raval». *El País: cultura*. 08 de abril de 2015. 19 de mayo de 2015. http://ccaa.elpais.com/ccaa/2015/04/08/catalunya/1428448040_894364.html

EPÍLOGO

Una vez visto el recorrido biográfico del autor, podemos decir que Roberto Bolaño ha tenido una vida propia de un personaje de una novela de aventuras: viajes, romances, precariedad, desengaños, éxito... No tuvo una vida fácil, es cierto, y por eso nos vemos en la obligación de hacer un pequeño análisis de la misma.

Como casi todo, su historia no fue lineal. En todo caso, afirmaríamos que progresó de forma ascendente. Partiendo de sus inicios en Chile, diremos que Bolaño empezó en el mundo de la literatura como tanto otros escritores: destacando. Recordemos que empezó a leer ya desde muy pequeño y su afición por la lectura era desbordante. En el documental *Roberto Bolaño, patinante por la pista de gel* (2003), Vila-Matas confesó que le sorprendió mucho saber que Bolaño, cuando era niño, faltaba a la escuela para ir a leer a las librerías o a la biblioteca, algo inusual en un niño, puesto que si no ibas a la escuela era para hacer de todo menos leer.

Fue en aquel entonces cuando tomó la más arriesgada decisión: vivir la vida de poeta. Hecho que empezó a practicar en Chile y se mantuvo en México, donde conoció a otros adolescentes con esos mismos ideales: los infrarrealistas. Si seguimos con la línea transcendental de su vida, este es un punto clave, puesto que el autor empieza a crearse unas expectativas: quiere escribir, y nada más. Allí empieza a publicar sus primeros poemas y ayuda a otros poetas a hacer lo mismo. Además, se siente un revolucionario: boicotea actos públicos, planta cara al fascismo de Pinochet... Bolaño, sin querer, va cosechando multitud de acontecimientos y anécdotas que luego irán apareciendo en el trasfondo de sus grandes obras literarias.

Después de ello, Bolaño pasó por Marruecos y Francia antes de aterrizar en Barcelona. Como si de un poeta simbolista se tratase, Bolaño malvivió como pudo y su principal preocupación era subsistir. Cabe destacar que es en ese momento cuando su línea vital empieza la fase descendente. A pesar de que Roberto no desiste ante las adversidades, no deja de escribir y con Antonio

García Porta publicó su primera obra en suelo europeo: *Consejos de un discípulo de Morrison a un fanático de Joyce* (1984).

En los siguientes años, su vida no mejora: se traslada primero a Gerona y luego a Blanes. No obstante, la precariedad le persigue allá donde va. Aun así, su vida personal sufrió un cambio cuando se casó con la que sería su esposa hasta la muerte: Carolina López.

Bolaño siguió nutriéndose de todas sus desventuras y poco a poco y en cuentagotas, fueron llegando algunos premios regionales, que le ofrecieron una bocanada de aire fresco a la idea de persistir en su objetivo: ser escritor. Podemos reiterarnos en afirmar que son los años más duros para el autor, sin embargo, su suerte cambió con la publicación de *Literatura nazi en América* (1996) por Seix Barral. Esta publicación tuvo su parte amarga, también, puesto que la crítica la recibió con buenos ojos, pero el público no respondió y la editorial decidió retirarla. Otro mazazo que el poeta no encajó indistintamente. Pero pocos meses después apareció un nuevo rayo de esperanza al recibir una oferta de otra editorial, Anagrama. Decidieron publicar *Estrella distante* (1996) y al cabo de un año *Llamadas telefónicas* (1997). Bolaño empezó a despegar y dejó atrás todos esos años de miseria. Pero, tal y como hemos comentado antes, no fue hasta *Los detectives salvajes* (1998) que Roberto hizo el gran salto hacia la literatura de primera línea. A partir de ahí, Bolaño se convirtió en un autor en mayúsculas, publicó infinidad de obras y su línea trascendental remontó de forma ascendente y lo siguió haciendo años y años después, incluso tras su muerte. Hasta nuestros días, Bolaño cosecha veintitrés publicaciones, de las cuales siete son póstumas. Asimismo, el escritor ha sido premiado diecinueve veces –la mayoría de premios le fueron otorgados en el campo de narrativa–, aunque la obra más galardonada ha sido *2666* (2004), con seis premios.

De esta manera, y como conclusión, solo nos falta añadir que Bolaño necesitó de todos esos años de sombras y penurias para poder escribir sus grandes novelas, las que le propulsaron al éxito literario. Recordemos que el autor decía que un escritor no debía tener imaginación, sino memoria. Y, tal y como hemos ido viendo con sus citas literarias, novelas, cuentos y poemas, todos ellos están colmados de su propia experiencia. Hemos visto como surgía el trasunto del infrarrealismo en los *Detectives salvajes* (1998), el

enmascaramiento de personajes reales como Mario Santiago, la aparición de espacios reales como Gerona, México o Blanes, el relato de historias reales como el cuento *Sensini (Llamadas telefónicas, 1997)* o la plasmación de sus aficiones en sus novelas como *El Tercer Reich* (2010) y, así, podríamos hacer un listado que seríamos incapaces de concluir.

Cierto es que Bolaño alcanzó el éxito tardíamente, pero debemos anotar que no es un autor que con los años se diluya en la historia de la literatura; sabemos con certeza que, como todo grande escritor, llegó para quedarse.

*No creo en el triunfo. Nadie con dos dedos de frente puede creer en eso. Creo en el tiempo. Eso es algo tangible, aunque no se sabe si real o no, pero el triunfo, no. En el campo de los triunfadores uno puede encontrar a los seres más miserables de la tierra y hasta allí yo no he llegado ni me veo con estómago para llegar*⁷².

⁷² Herralde, Jorge. «Diccionario Bolaño». *Para Roberto Bolaño*. 1ªed. Barcelona: Acantilado, 2005. 89.

ANEXOS

ANEXO I: ENTREVISTA A BRUNO MONTANÉ

- *¿Cómo conoció a Roberto Bolaño? ¿Cómo era por aquel entonces en contraposición al Bolaño más conocido?*

Lo conocí en México, en la puerta de su casa. La cadena de circunstancias no es intrincada (sólo algo para contar en una mesa de un café), pero para resumir puede decirse que nos conocimos gracias a nuestras respectivas madres... – Un amigo, una persona de carne y hueso, no un mito ni un autor sobre el que se escriben miles de tesis.

- *¿En aquel momento sabía que estaba ante un gran autor?*

Roberto tenía una personalidad peculiarísima, era muy carismático, simpático, entrañable, genial; también un poco histriónico, en el mejor sentido de la palabra. También era notablemente “bipolar”. Esa definición se la dio él mismo. En cualquier caso, la imagen que sobre él puedan dar sus amigos ya no puede ser solapada por el peso de la imagen que le ha endilgado el mito...

- *¿Cuál fue lo primero que leyó de Roberto? ¿Y para usted qué obra sería la mejor?*

Fragmentos de una obra de teatro que no alcancé a leer entera porque Roberto quería quemarla, cosa que hizo ante mis ojos... Lo mejor de Roberto es el camino que realiza toda su obra. – Por otra parte, se tiende a dejar de lado su poesía, con esto quiero decir que se leen poco sus poemas. Habría que pensar sobre lo que él entendía por poesía porque ésta es muy importante en su obra.

- *¿Podría hacernos una descripción del Roberto Bolaño autor? ¿Y cómo persona? ¿Sería capaz de describirlo con tan solo un adjetivo?*

Genial.

- *En Los detectives salvajes, los protagonistas pertenecen a un movimiento llamado realismo visceral, literariamente (infrarrealismo en la vida real). ¿Podría describirnos este movimiento?*

Primero que nada, el realvisceralismo es un trasunto del Infrarrealismo, no es el Infrarrealismo. El Infrarrealismo lo formaron Roberto y Mario y un grupo de amigos los siguió con la idea de que juntos podían hacer algunas cosas.

- *A causa de la precariedad, Roberto lo pasó mal durante muchos años de su vida. ¿Cuál cree que fue el motivo que les hizo ser tan persistente a la hora de escribir? ¿Por qué nunca tiró la toalla?*
- Roberto tenía ganas de escribir, escribía siempre, preferentemente por la noche. Estar mal económicamente (y habría que aclarar qué significaba estarlo en aquella época) nunca fue un motivo para dejar de escribir.
- *Suya es la frase: «yo he sido feliz casi todos los días de mi vida, al menos durante un ratito, incluso en las circunstancias más adversas». ¿Cree que es del todo cierto?*
- Lo que dice un escritor, supongamos que a su modo siempre es cierto. Un escritor reflexiona sobre la vida, y, al hablar sobre el pasado, al hacer ejercicio de memoria, pues consigue cambiar la vida... En cualquier caso, en esa frase de Roberto, lo importante es el diminutivo “ratito”...
- *¿Recuerda cuál fue su última conversación con Roberto? ¿Sabía que sería la última?*
- Aunque sabía que estaba enfermo, no, no sabía que era la última conversación que tendríamos.
- *¿Qué sintió una vez supo que Bolaño había muerto?*
- Una enorme tristeza.
- *¿Podría contarnos alguna anécdota curiosa o recuerda algún momento que para usted sea peculiar?*

- Roberto detallándome y dictándome, punto por punto, el argumento de una novela que escribiríamos juntos y que, por supuesto, no pudimos escribir.

ANEXO II: ENTREVISTA A GUILLEM TERRIBAS

- *¿Cómo y cuándo conoció a Roberto? ¿Cuál es el procedimiento que debe hacer un escritor para presentar un libro en su librería?*

El procedimiento para presentar un libro en la 22 es muy fácil. Los escritores me llaman concretamos un día. Aunque hay otro tipo de procedimiento: nosotros nos ponemos en contacto con el escritor que nos interesa y le intentamos convencer para que venga. A veces lo conseguimos y otras no. Un ejemplo actual, es con David Trueba. David es muy amigo nuestro y estamos intentando poder presentar su novela *Blitz*, pero es muy complicado porque los escritores de renombre tienen muchos compromisos editoriales. En el caso de Roberto fuimos nosotros quien lo fuimos a buscar. Bolaño vivió aquí en Girona durante algún tiempo y tenía muy mal recuerdo de la ciudad, porque vivió muy mal. En aquella época aun no lo conocía y si me lo había encontrado alguna vez, no sabía que era Roberto Bolaño. Estoy seguro que en aquella época él vino más de una vez a nuestra librería, pero para nosotros era un «sudaca» más que entraba en la tienda. Digo «sudaca» en el buen sentido de la palabra, ya que venían muchos sudamericanos a la librería. Fue a raíz de la publicación *Llamadas telefónicas* que un trabajador mío, Felip Ortega, me dijo que debíamos llamar a Bolaño ya que era un escritor muy bueno y vivía en Blanes. Entonces llamamos a la editorial para comentarles que queríamos presentar el libro de Roberto aquí en la librería y para que nos facilitaran su contacto. Cuando lo llamamos, en un principio a él no le gustó la idea, suponemos porque aquí en Girona él vivió una degradación total y volver a Girona era destacar un mal recuerdo, pero al final conseguimos que viniese. Cabe decir que a partir de esa presentación, Bolaño se reconcilió con Girona y conoció a dos personas muy importantes: Ponç Puigdevall y Javier Cercas. A partir de ese momento, fue un «tuya mía» entre los tres escritores. Por ejemplo, si Ponç sacaba un nuevo libro, Bolaño le hacía la presentación; si Javier publicaba una nueva novela, Puigdevall se lo presentaba; si Bolaño publicaba algo nuevo, como fue el caso de *Los detectives salvajes*, Javier y Ponç se lo presentaban. Durante unos años jugaban a auto presentarse mutuamente y lo hacían sobre todo en la 22. Aunque la que más recuerdo es la de *Los detectives* porque vino gente de mucho

renombre: Vila-Matas, Herralde, también vino su mujer Carolina... Y aquel día Herralde dijo una frase que a mí se me ha quedado grabada y la he usado bastantes veces: «La 22 es la isla de Bolaño».

Fue a partir de entonces cuando empezó nuestra relación y siempre que venía a Girona, venía a vernos a la tienda. Recuerdo que dos años antes de morir, nació su hija y vino a la librería para comprar unos libros y yo le regale un libro de estos para niños que se puede meter en la bañera y al cabo de unos meses me confesó que Alexandra estaba enamorada de ese libro. En verdad, esa fue la penúltima vez que hablé con Bolaño y la última fue en la fiesta de los premios Seix Barral, que creo que fue en febrero del 2003, y nos encontramos allí. Recuerdo comentarle que debíamos hacer una presentación, puesto que publicaba un libro de cuentos y él me comentó que ya lo hablaríamos un día que viniese a Girona, pero ese día no llegó nunca.

- *¿Cuál fue la primera sensación al conocer a Bolaño?*

La sensación de Bolaño era extraña, claro porque todos bebíamos GinTónicos después de las presentaciones y él bebía Fanta. Se veía que era un hombre que había sufrido una vida muy dura, fumaba mucho eso sí. Pero sobre todo era la sensación de una persona relajada, no se alborotaba. Tenía una voz muy profunda pero, a su vez, muy agradable y fónicamente muy melódica. A parte siempre hablaba con entusiasmo, pero si exaltaciones. Todo lo contrario que Cercas, que rápidamente se alborota. Tenía la sensación que era una persona con la que podías estar un buen rato mirando al mar sin hablarte y decir: ¡qué cielo! Era una persona muy inteligente, siempre que hablaban él y Puigdevall (con Cercas también, pero más con Ponç), yo no me enteraba de nada de lo que hablaban y eso de que conversaban de libros y autores, pero no los había escuchado en mi vida. Con estar allí yo ya tenía suficiente. Eran unos grandes lectores.

- *¿Y cómo lo describiría como autor?*

No he sido aún un gran lector de Roberto. Es un autor que construye un mundo que yo no he podido explorar. He leído *Llamadas telefónicas* y *Los detectives*

salvajes, pero leer a Bolaño requiere de un tiempo que aún no dispongo. Es un problema mío. Literariamente, no puedo hablar efusivamente. En cambio, sí que puedo hablar teatralmente. Cercas y yo conocimos a Álex Rigola y cuando supimos que quería adaptar al teatro *2666*, los dos dijimos que estaba loco. En cambio, cuando vimos las cinco horas de obra de teatro, quedamos maravillados delante de aquella excelente adaptación que había hecho Álex y es que él sí que ha sabido entrar en el mundo de Bolaño y jugar.

Tengo algunas lecturas pendientes y una de ellas es *2666*, pero para leerla necesito no tener nada más en la cabeza, ya que así podré terminarla y disfrutarla.

- *¿Cuál fue el primer libro que vendió de Bolaño?*

Seguramente vendí alguno antes, pero el primer libro vendido conscientemente de él fue *Llamadas telefónicas*, que se vendió mucho y aún se vende. En su primera presentación, entendí el título del libro, porque todos dijeron que Bolaño era capaz de llamarte a las dos de la madrugada y tenerte al teléfono hablando durante horas. Suponíamos que en aquellas horas él debía estar leyendo o escribiendo y debía pensar: «esto se lo tengo que contar a alguien». Cercas contó que una noche lo llamó a las tres de la madrugada y estuvieron dos horas discutiendo sobre un autor que había descubierto.

- *¿Cuántos libros presentó en la Llibreria 22?*

Bolaño presentó un libro de Cercas y otro de Puigdevall y dos de sus libros fueron presentados aquí por ellos también.

- *¿Cuándo se dio cuenta que Bolaño ya se había convertido en un gran autor?*

A partir de *Los detectives salvajes*. Sobre todo por todos los premios que ganó a raíz del Premio Herralde. Entonces ya te dabas cuenta de que estabas delante de una figura internacional, pero él nunca hizo de ello una ostentación, era muy sencillo. Estaba muy agradecido por el reconocimiento y estaba muy contento sobre todo de recibir el premio Rómulo Gallegos, ya que él tuvo que huir de Chile y recibir este premio era volver a su país natal por la puerta grande y con aclamaciones.

- *¿Qué recuerdo tiene de Bolaño y qué es lo primero que se le viene a la cabeza cuando oye el nombre de Roberto Bolaño?*

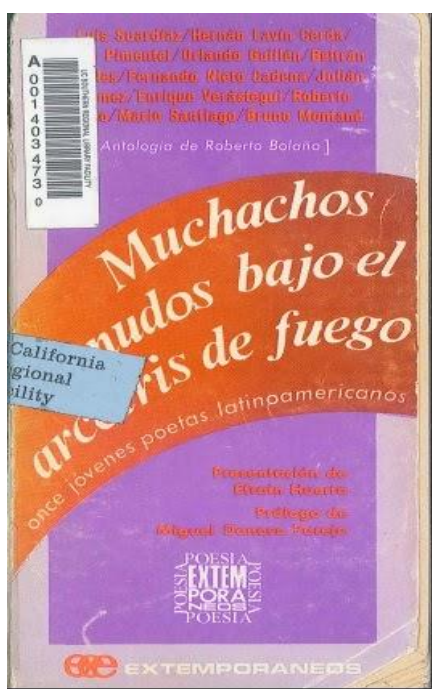
A mí lo primero que se me viene a la cabeza es ese hablar y esa media sonrisa optimista que tenía él. Entonces me viene gente de alrededor del mundo a preguntarme cosas de él y no soy consciente de haber tenido una amistad con un personaje tan admirado. Yo fui más un espectador de Bolaño que un amigo, en las cenas que hacíamos después de las presentaciones yo escuchaba a Roberto, Cercas y Puigdevall y me quedaba boquiabierto. La visión que se me ha quedado de él es un hombre vestido completamente de negro, con su pelo rizado y sus gafas y esa voz.

- *¿Recuerda alguna anécdota curiosa sobre el escritor?*

Javier Cercas y Bolaño tenían una muy buena relación. Pero Cercas publicó *Soldados de Salamina* que hay un personaje que se llama Roberto Bolaño, además Bolaño le explicó una historia que Cercas aprovechó para solucionar la trama y poder terminar la novela, que esta historia corresponde a la tercera y última parte de *Soldados de Salamina*. Entonces Roberto se enfadó, porque era una historia que él quería haber aprovechado y al final lo hizo Cercas. Además, *Soldados de Salamina* tuvo mucho éxito y mucho gente conoció la figura de Roberto Bolaño como aquel escritor que había en *Soldados* y esto le tocó la moral. Desde ese momento hubo un distanciamiento entre ellos y Cercas me explicaba que llamaba a Roberto y no le cogía el teléfono y no sabía qué hacer. Y yo solo podía decirle que si de verdad se apreciaba Bolaño, fuese a Blanes, le picase la puerta y le preguntara qué le pasaba. Al final, Javier siguió mi consejo y lo hizo unos pocos meses antes de la muerte de Roberto. Meses después de su muerte, Cercas escribió una columna en El País donde contaba, de forma maquillada, cómo fue el reencuentro entre los dos. Y la anécdota es que aquel día que yo le regalé el libro acuático para su hija, había el filólogo Modest Prats en la librería y yo, para hacer la gracia, los presenté y le dije a Prats: «Mira Modest, ¡Bolaño existe!», haciendo alusión a la novela *Soldados de Salamina*. Y unas semanas más tarde, le conté a Javier esta anécdota y Cercas se lamentó porque era hurgar en la herida. Pero Bolaño no se enfadó en ningún momento y, si le sentó mal no me di cuenta, esa era la elegancia de Roberto. Es más, saludo a Prats y estuvieron hablando de sus cosas.

ANEXO III: PORTADAS

En este anexo se encuentran las portadas de las obras publicadas de Roberto Bolaño. Cabe decir que algunas de ellas no están, como el libro de poesía titulado *Reinventar el amor* (1976), ya que ha sido imposible encontrar una imagen de la publicación. También añadimos portadas que no corresponden a las primeras publicaciones, como *La pista de hielo* (1993) y *Los perros románticos* (1994), que se publicaron a través de los concursos literarios Ciudad Alcalá de Henares y el Premio Literario Ciudad de Irún y, al igual que *Reinventar el amor*, no hemos podido encontrarlos. De esta manera, añadimos las ediciones que hicieron Seix Barral, Anagrama, Lumen y Acantilado unos años más tarde.



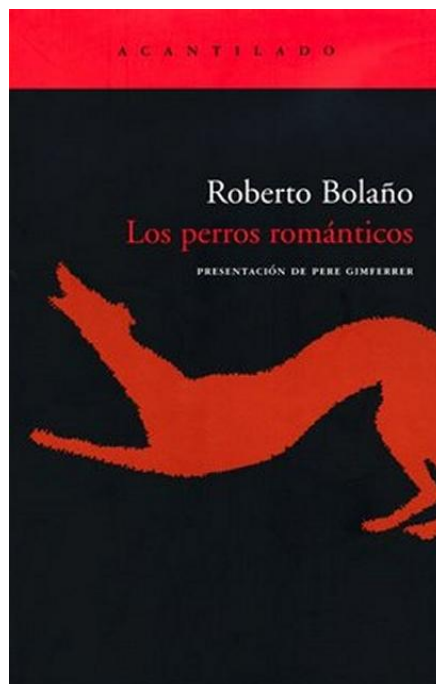
Muchachos desnudos bajo el Arcoíris de fuego (1979)



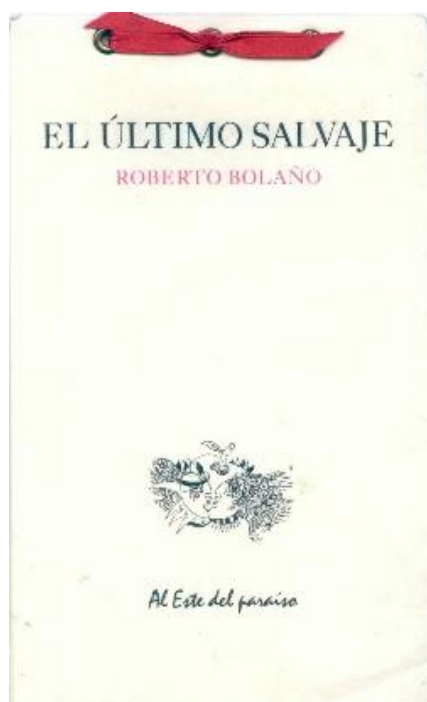
Consejos de un discípulo de Morrison a un fanático de Joyce (1984)



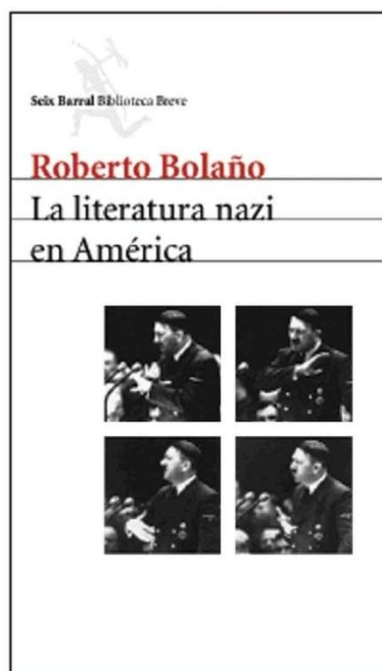
La pista de hielo (1993. Reditada en el 2003 por Seix Barral y en el 2009 por Anagrama)



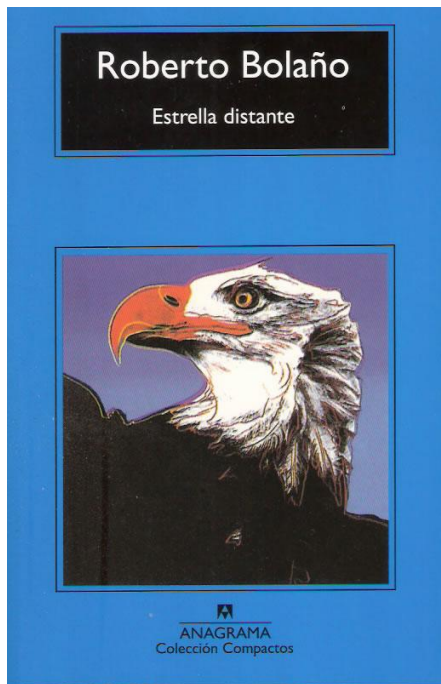
Los perros románticos (1994. Reditada por Lumen en el 2000 y en el 2006 por Acantilado)



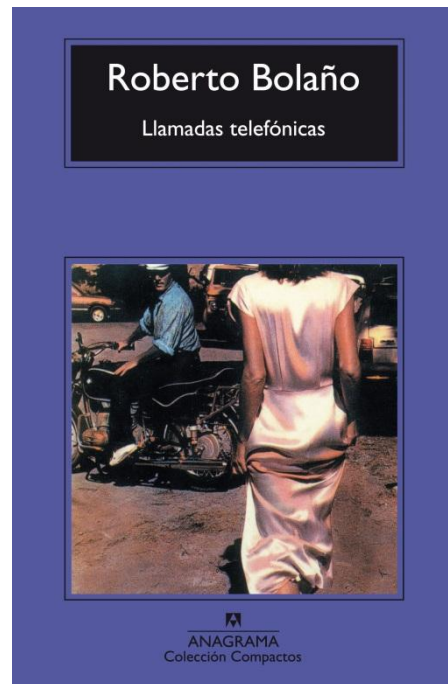
El último salvaje (1995)



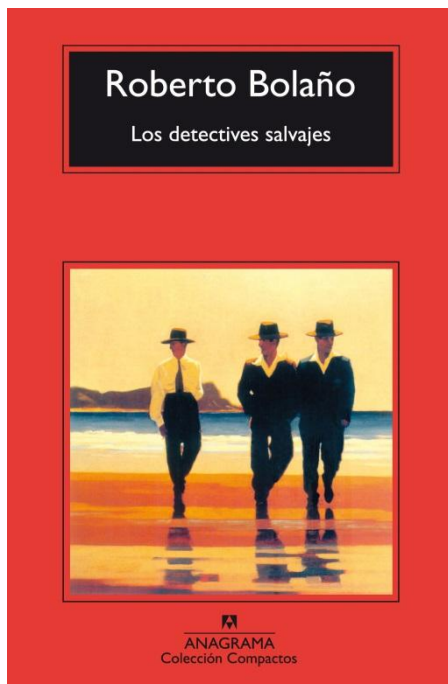
La literatura nazi en América (1996. Reditada por Anagrama en el 2010)



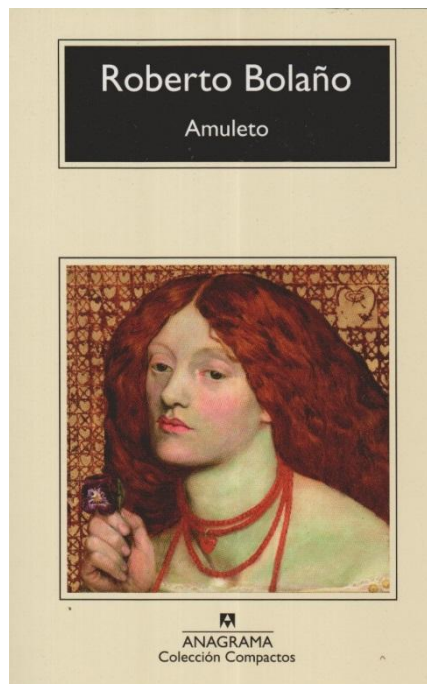
Estrella distante (1996)



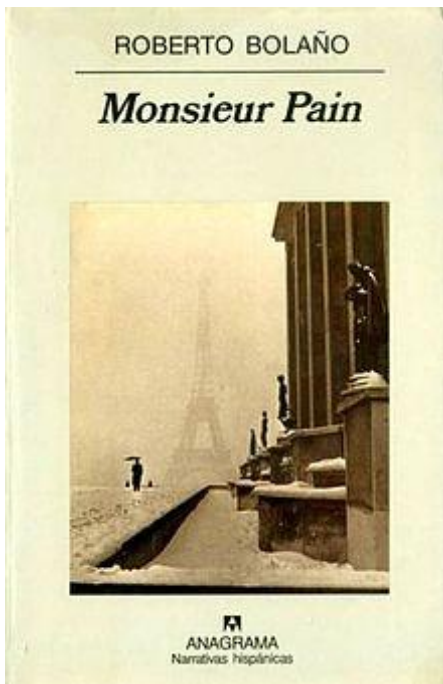
Llamadas telefónicas (1997)



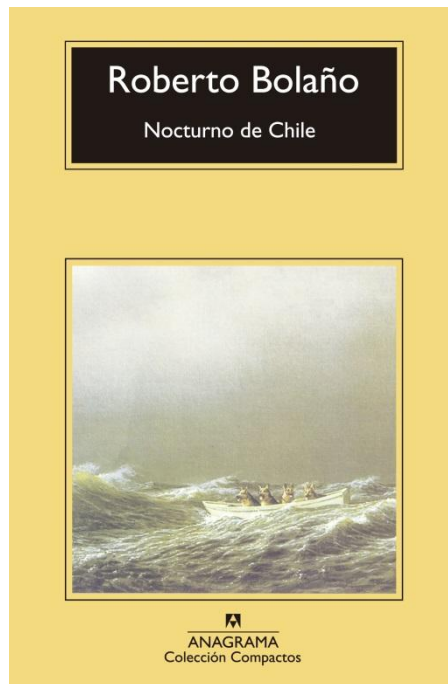
Los detectives salvajes (1998)



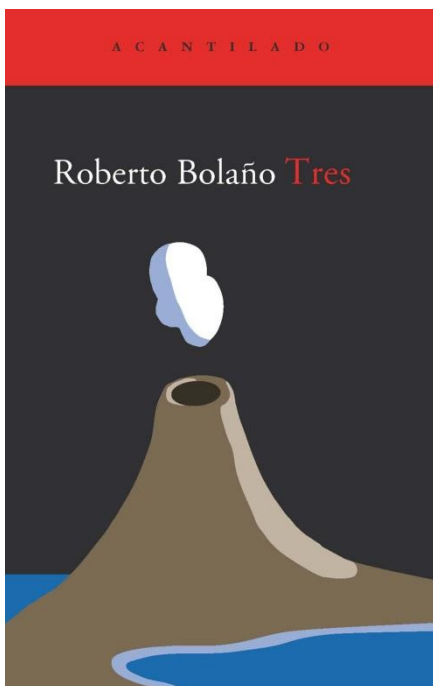
Amuleto (1999)



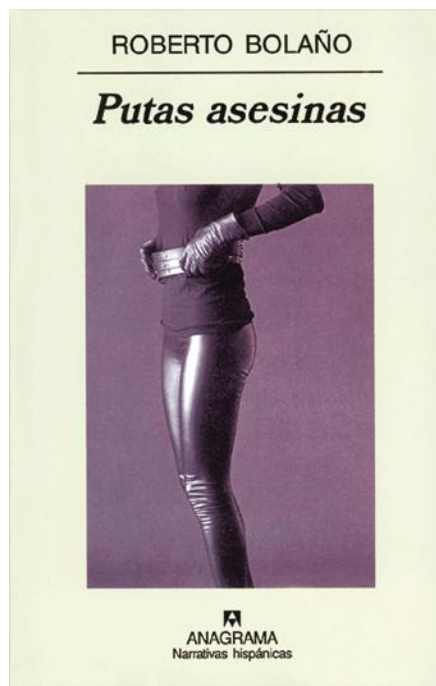
Monasieur Pain (1999. Editada en 1984 con el nombre *La senda de los elefantes* a través del Ayuntamiento de Toledo)



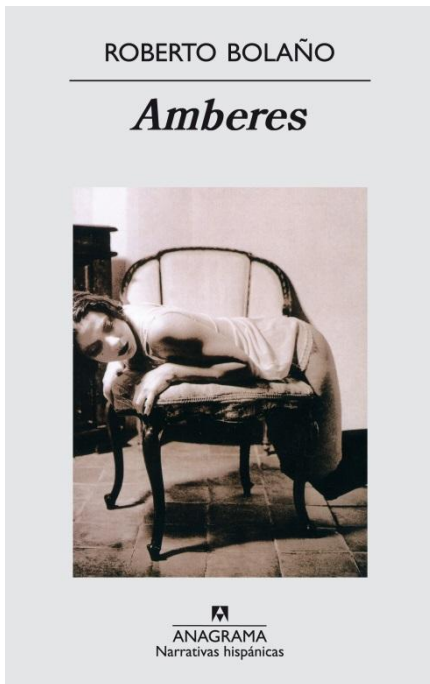
Nocturno de Chile (2000)



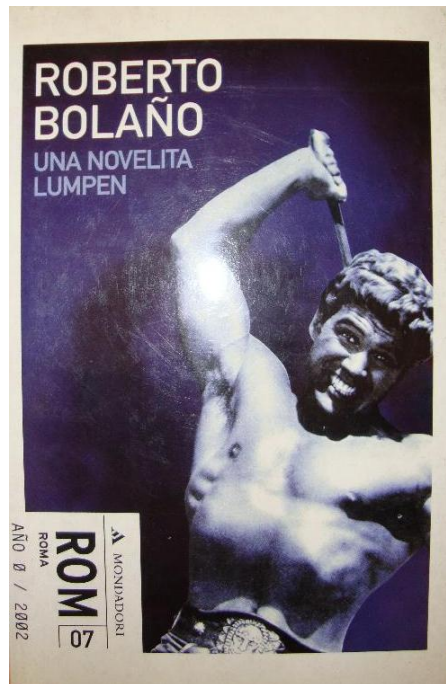
Tres (2000)



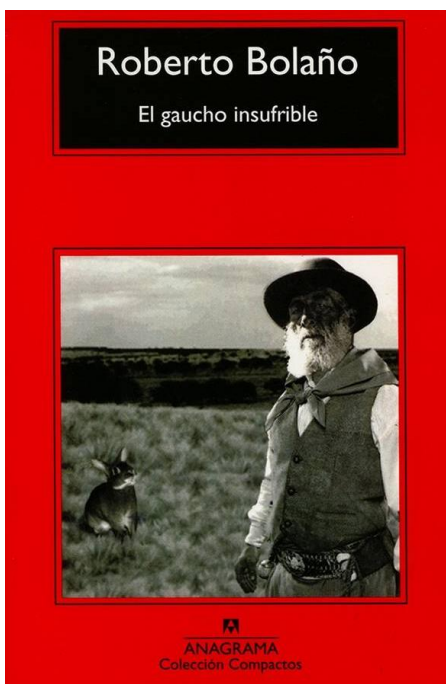
Putas asesinas (2001)



Amberes (2002)

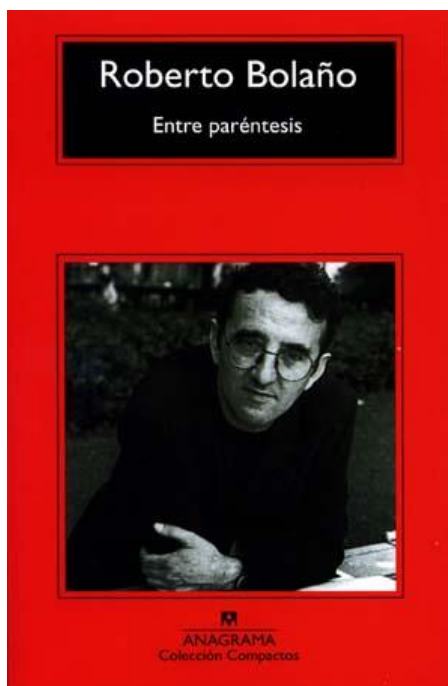


Una novelita lumpen (2002. Reditada por Anagrama en 2009)

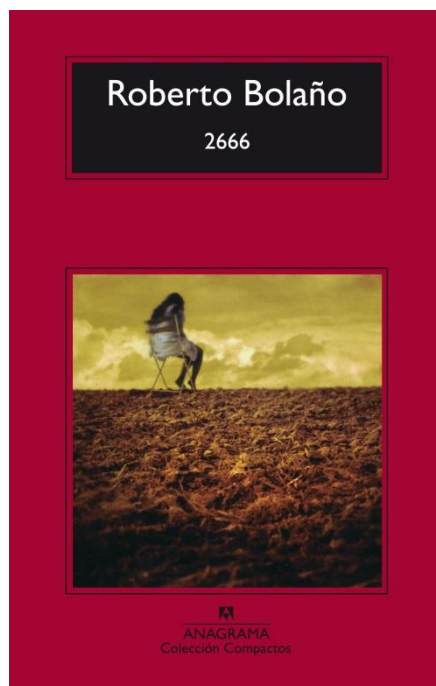


El gaucho insufrible (2003)

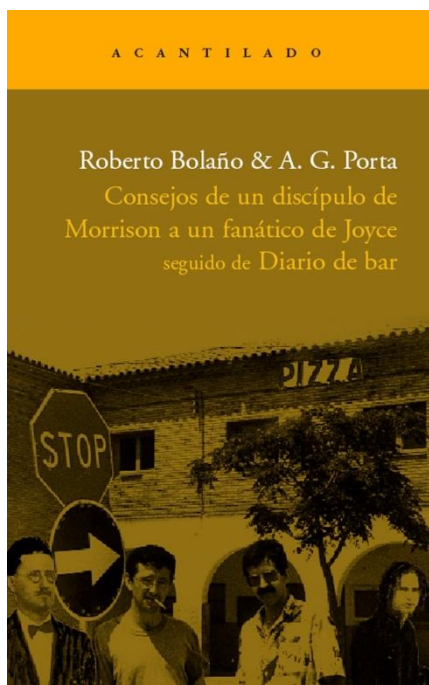
PUBLICACIONES PÓSTUMAS



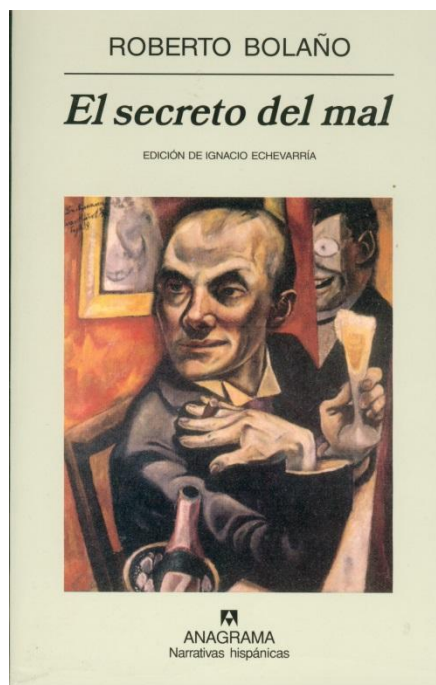
Entre paréntesis (2004)



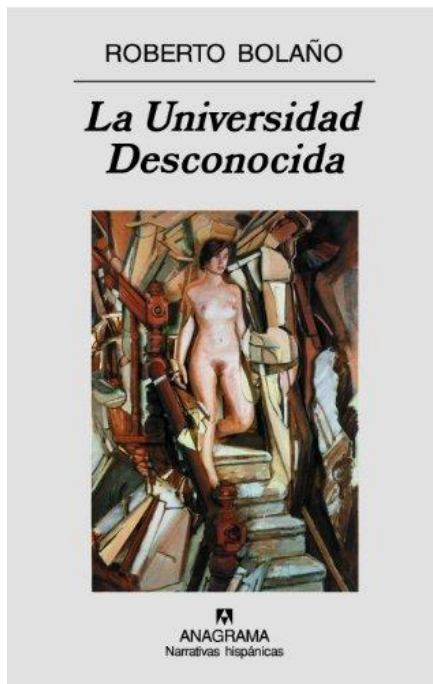
2666 (2004)



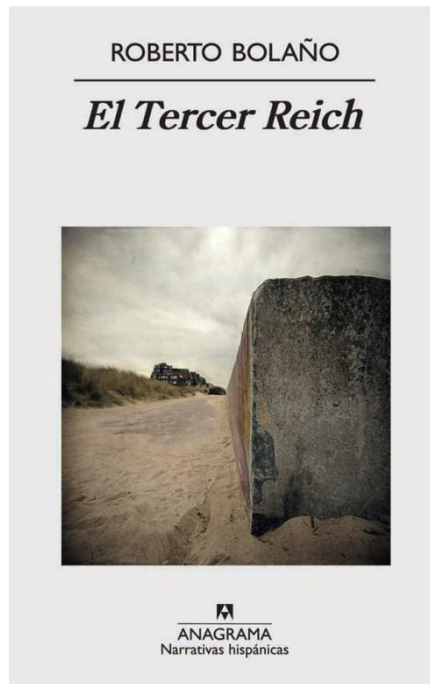
Consejos de un discípulo de Morrison a una fanática de Joyce seguido de Diario de Bar (2006)



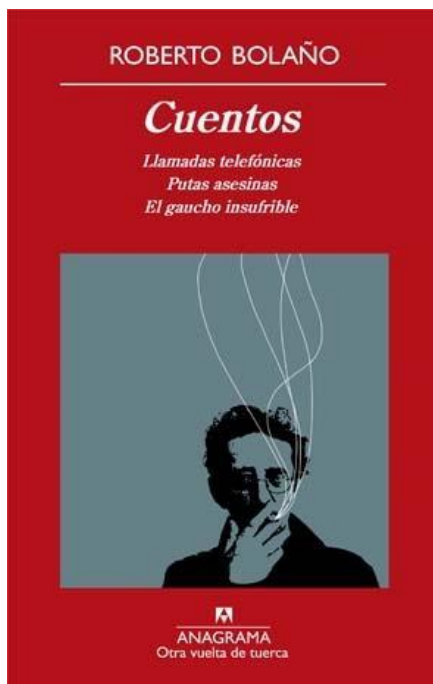
El secreto del mal (2007)



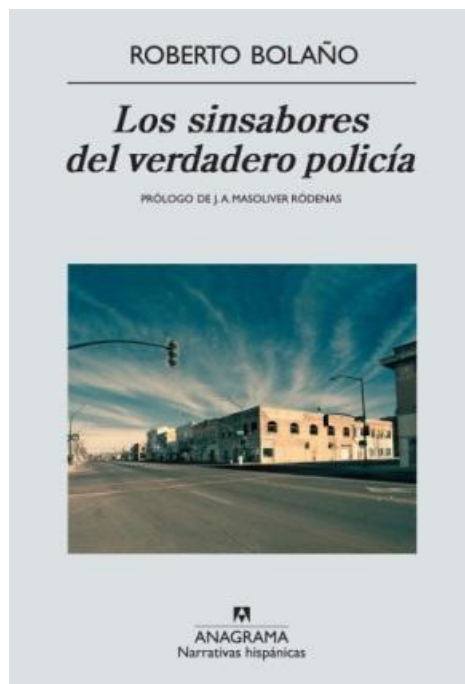
La Universidad Desconocida (2007)



El Tercer Reich (2010)



Cuentos (2010. Redición de *Llamadas telefónicas*, *Putas asesinas* y *El gaucho insufrible* en un solo volumen)



Los sinsabores del verdadero policía (2010)

BIBLIOGRAFÍA

PUBLICACIONES

Bolaño, Roberto. *Detectives salvajes*. 25^a ed. Compactos. Barcelona: Anagrama, 2014.

Bolaño, Roberto. *El gaucho insufrible*. 5^a ed. Compactos. Barcelona: Anagrama, 2011.

Bolaño, Roberto. *El secreto del mal*. 1^a ed. Narrativas hispánicas. Barcelona: Anagrama, 2001.

Bolaño, Roberto. *El Tercer Reich*. 1^a ed. Narrativas hispánicas. Barcelona: Anagrama, 2010.

Bolaño, Roberto. *Entre paréntesis*. 6^a ed. Compactos. Barcelona: Anagrama, 2012.

Bolaño, Roberto. *La Universidad Desconocida*. 1^a ed. Narrativas hispánicas. Barcelona: Anagrama, 2007.

Bolaño, Roberto. *Llamadas telefónicas*. 1^a ed. Narrativas hispánicas. Barcelona: Anagrama, 1997.

Bolaño, Roberto. *Monsieur Pain*. 1^a ed. Narrativas hispánicas. Barcelona: Anagrama, 1999.

Bolaño, Roberto. *Putas asesinas*. 1^a ed. Narrativas hispánicas. Barcelona: Anagrama, 2001.

Cercas, Javier. *Soldados de Salamina*. 12^a ed. Colección andanzas. Barcelona: Tusquets, 2001.

Fernández Santos, Elsa. «El chileno de la calle del Loro». *Revista Paula*, 782: 86 – 89.

Freixas, Lluís. «Territori Bolaño». *Revista de Girona*, 264: 76 – 109.

Herralde, Jorge. *Para Roberto Bolaño*. 1^a ed. Barcelona: Acantilado, 2005.

López Bernasocchi, Augusta y José Manuel López de Abiada. *Roberto Bolaño. Estrella cercana: ensayos sobre su obra*. 1ª ed. Madrid: Editorial Verbum, 2012.

Miles, Valerie, Juan Insua, A.G. Porta, Javier Cercas, Enrique Vila-Matas, Olvido García Valdés, Barbara Epler i Patricia Espinosa. *Archivo Bolaño 1977 ~ 2003*. Barcelona: Centro de Cultura Contemporánea de Barcelona y Dirección de Comunicación de la Diputación de Barcelona, 2013.

ARTÍCULOS

Berger, Beatriz. «Del juego al humor negro», *El Mercurio*, 28 de febrero de 1998.

Bolaño, Roberto. «Mi Surrealismo: Acte de presentación de la Fundació Planells». *Blanda: dossier any Planells 5*, 2002.

Bolaño, Roberto. «Todo se lo debe a Parra». *El Mercurio*, 14 de abril de 2000.

Cervera, Juan. «Roberto Bolaño o la nueva poesía latinoamericana», 26 de junio de 1976. Recorte de prensa del que se desconoce el nombre de la publicación. Procedencia: *Archivo Herederos de Roberto Bolaño*.

Desconocido. «La chilena Alicia Scherson adaptará una novela de Bolaño». *El País*, 12 de febrero de 2010.

Gajardo Godoy, René. «Roberto Bolaño: inédito y final». *La Tercera: Cultura*, 2010.

Massot, Josep. «Secretos de un escritor: El CCCB dedica una exposición al autor de 2666». *La Vanguardia: Cultura*, 06 de marzo de 2013.

Montaño, Almudena. «L'entrevista. Roberto Bolaño Ávalos». *Revista Actual 46*, 1998.

Oliva, José. «L'últim sospir de Roberto Bolaño». *Diari de Girona*, 17 de enero de 2011.

Peña, Cristóbal. «Roberto Bolaño a su llegada al país: Me sorprende que me hagan tanto caso». *La Hora*, 10 de noviembre de 1998.

Rodriguez, Pinto. «Desapareix un representant del nou boom sud-americà». *Diari de Girona: Cultura Espectacles*, 16 de julio de 2003.

Soto, Marcelo. «Desde el abismo: La correspondencia secreta entre Roberto Bolaño y Enrique Lihn». *La Tercera: Cultura*, 07 de septiembre de 2009.

Soto, Marcelo. Entrevista a Roberto Bolaño: «He estado cerca de la mendicidad», *Qué pasa*, 18 de julio de 1998. 19 de mayo de 2015.

WEBGRAFÍA

Desconocido. «Isabel Allende sólo es una "escribidora": Roberto Bolaño». *Crónica*. 20 de mayo de 2002. 28 de abril de 2015 <http://www.cronica.com.mx/notas/2002/14358.html>.

Desconocido. «Una ruta recorre la huella de Bolaño en Blanes». *La Vanguardia*. 24 de julio de 2013. 19 de mayo de 2015. <http://www.lavanguardia.com/local/girona/20130724/54378063375/blanes-ruta-bolano.html>

Fernández, Laura. «Morrison, Joyce, Bolaño». *El Mundo: Tendencias, teatro*. 06 de marzo de 2014. 19 de mayo de 2015. <http://www.elmundo.es/cataluna/2014/03/06/5318667822601d276e8b4576.html>

Imprescindibles. «Roberto Bolaño: el último maldito». Publicado en línea. YouTube. YouTube, LLC., 21 octubre 2010. Web. 03 marzo 2015.

La belleza de pensar. «Entrevista a Roberto Bolaño». Publicación en línea. YouTube. YouTube, LLC., 21 enero 2013. Web. 03 marzo 2015.

León, Gonzalo. «Tics por escrito». *Perfil*. 26 de julio de 2014. 28 de abril de 2015 <http://www.perfil.com/cultura/Tics-por-escrito-20140726-0048.html>

Maristain, Mónica. «Estrella distante». *Página 12*. 19 de junio de 2003. 28 de abril de 2015 <http://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/radar/9-843.html>

Néspolo, Matías. «Bolaño salvaje». *El Mundo: Cultura*. 29 de enero de 2010. 19 de mayo de 2015. <http://www.elmundo.es/elmundo/2010/01/27/cultura/1264611499.html>.

Ordóñez, Marcos. «Rigola vuelve a Bolaño». *El País: Cultura*. 12 de noviembre de 2013. 19 de mayo de 2015. http://cultura.elpais.com/cultura/2013/11/12/actualidad/1384273571_395808.html

Orosz, Demian. Roberto Bolaño: «“Siempre quise ser un escritor político”: a 1 años de su muerte, rescatamos una entrevista que el escritor chileno le dio a “La Voz del Interior” a finales de 2001». *La Voz*. 11 de julio de 2013. 19 de mayo de 2015. <http://www.lavoz.com.ar/ciudad-equis/roberto-bolano-siempre-quise-ser-escriptor-politico>

Sánchez, Matías. «El pasado infrarrealista de Bolaño». *Letras s5: página Chilena al servicio de la cultura*. 27 de octubre de 2005. 24 de febrero de 2015: <http://www.letras.s5.com/rb271005.htm>